



“Incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo Bucarely”.

Martha Alicia Jiménez Rojas.

Jenny Maribel Yonda Valencia.

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede / Centro Tutorial Bello (Antioquia)

Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil

agosto de 2024

“Incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo Bucarelly”.

Martha Alicia Jiménez Rojas.

Jenny Maribel Yonda Valencia.

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en
Pedagogía Infantil

Asesor(a)

María Eugenia Patiño Atehortúa

Magister en educación

Candidata a Doctora en Humanidades

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede / Centro Tutorial Bello (Antioquia)

Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil

agosto de 2024

Dedicatoria:

Siempre, soñé, imaginé y visualice escribir este párrafo, porque no quería saltarme mencionar en este logro tan importante, las palabras de dedicación a mi ángel, Alexander Gilon Ojeda, mi compañero de vida por unos años cortos pero gloriosos, el padre de mis preciosas hijas por toda una eternidad, él quien ya no permanece en este plano terrenal, fue el autor intelectual, pieza fundamental para el inicio de mi formación académica, siempre anhelando verme preparada, con un título que mejorará nuestra calidad de vida, especialmente la de sus niñas, mis niñas, nuestras niñas. Siempre me he preguntado; ¿Acaso sabías lo que sucedería?, y fue por eso que me preparé y encaminé en este camino. Siempre me he quedado en medio del pronóstico, y quizás nunca hallé respuestas a este enigma irresoluble. Lo que sí, me complace expresar y reconocer es que hoy logró este título, porque fue él quien desde el día 1, me encamino, motivo y empujo con amor a estudiar, si en aquellos días me hubieses dicho que “Un día obtendría este título, no te lo hubiese creído”. Hoy puedo chulear un anhelo más que te he cumplido. Gracias por ser mi inspiración, motivación, y por esa fe inmensa en mí. Este título es tan tuyo como mío, así que sonrío desde el cielo, “Mi viejo”, y celebremos. “Mira lo he logrado”. (Tengo mis ojos encharcados de lágrimas), Cada día te extraño en cantidades indescriptibles, cada navidad, cumpleaños, fechas especiales de los dos, de ti, de nuestras hijas, te busco entre las nubes, o entre las estrellas, o en medio de los contraste que dibuja el sol y la luna en el horizonte, y hoy en especial deseo que estés aquí, pero solo me queda imaginar que me sonríes, y que estás orgulloso de mí, con estas palabras y dedicatoria quiero honrar tu memoria, tu legado, porque quizás muchos te hayan olvidado, pero para mí y nuestras hijas, estas siempre presente. Infinitas gracias por todo lo que me diste y especialmente por siempre creer en mí. Infinitas gracias mi ángel.

Con amor **Jenny Maribel Yonda Valencia.**

Dedicatoria de Martha Jiménez

Hoy, al llegar a este momento tan esperado, no puedo evitar recordar aquellos días en los que esto era solo un sueño lejano. Imaginarme escribiendo el último capítulo de mi carrera universitaria me llenaba de esperanza, y ahora, con inmensa alegría, estoy culminando este viaje. Este logro se lo dedico, en primer lugar, a Dios. Agradezco su presencia constante en mi vida, su apoyo en cada momento de duda y su mirada llena de misericordia que siempre me ha impulsado a seguir adelante. Gracias, mi Dios, por no dejarme rendir y por fortalecerme en cada paso del camino.

A mi compañero de vida, Luis Felipe Cano Sierra, a quien considero mi pilar y sostén, quiero expresarle mi gratitud infinita. Gracias por tus palabras de aliento en los momentos más difíciles, por tu apoyo en cada desvelo y por estar a mi lado en cada equivocación. Este logro es nuestro, amor mío. Sigamos adelante, demostrando que cuando uno ama y apoya al otro, no hay límites para lo que se puede alcanzar. Te amo y deseo que juntos continuemos escribiendo muchos más capítulos de éxito y felicidad. A mi niña Mariana, la luz de mis ojos, le dedico también este triunfo. Recuerdo cómo me mirabas y decías: "Mamá, ¿por qué estudias tanto? Descansa." Estás aprendiendo que en la vida hay cosas que merecen todo nuestro esfuerzo y otras que pueden esperar. Quiero que veas en mí un ejemplo de perseverancia y pasión, que entiendas la importancia de estudiar y aprender con amor y dedicación. Para ti, mi amor, quiero ser un modelo a seguir, alguien que lucha y no se rinde. Y a ti, mamá, a la mujer que me dio la vida y me enseñó a ser fuerte y valiente, te dedico este logro con todo mi corazón. Gracias por ser mi bastón, por tus consejos sabios y por tu amor incondicional. Sin tu apoyo y tu ejemplo de perseverancia, no estaría aquí hoy. Este triunfo es tuyo también, porque siempre has estado a mi lado, creyendo en mí y dándome la fuerza para seguir adelante. Te regalo este éxito como símbolo de todo lo que me has enseñado y como promesa de futuros logros. Finalmente, me agradezco a mí misma por la valentía y persistencia que me han traído hasta aquí. Sin esa fortaleza, no habría logrado este sueño. Este logro es también una promesa de futuros éxitos y de la capacidad de levantarse y brillar, sin importar las circunstancias.

Gracias a todos los que han sido parte de este camino. Este triunfo es nuestro.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera iniciar dando mis agradecimientos al altísimo, a ese ser soberano que me permite el día de hoy, alcanzar esta victoria, este título, el cual, sin su guía, misericordia y fortaleza no hubiese sido posible, pues su gracia me ha acompañado cada día, permitiéndome superar cada desafío y no perderme en los momentos cuando creí y considere desfallecer. Gracias Dios por cumplir una más de las peticiones de mi corazón.

Así también a quienes les debo extender mi agradecimiento especial, es a mi familia, definitivamente fueron las personas que, sin importar el día, la hora, permanecieron allí, motivándome, consolándome cuando la incertidumbre y cansancio me agobiaban, y sobre todo teniendo en cuenta y considerando mis ausencias porque me encontraba estudiando y eso conlleva mil y más compromisos al tiempo. Papá, mamá, hermanos, y especialmente mi esposo e hijas, mil gracias por la tolerancia, comprensión, la paciencia, el apoyo constante, y ese gran amor incondicional que hoy me permite cumplir y llegar a parte de la cima. Creyeron tanto en mí, que termine creyendo en mí, y fueron aquel pilar como roble, que me sostuvo todo este tiempo.

Finalizó agregando mi profunda gratitud, a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, con sede en Bello, a los docentes que me acompañaron en cada semestre, especialmente al docente Jhair de Jesús Díaz, quien será para mí ese gran y significativo referente inspirador, que me movilizará a brindar a mis estudiantes una intachable, exigente, pero motivadora pedagogía. Agradecer también a todos los directivos, entre otros, que nos proporcionaron ambientes de aprendizaje cálidos, y agradables. Y, por último, gracias y mil gracias a todos mis compañeros, compartimos, risas, angustias, lágrimas, logros, derrotas, pero lo más importante bonito y especial fue que tejimos una gran amistad, un gran compañerismo que sé que permanecerá aún

culminando esta etapa universitaria. Los llevaré siempre en mi corazón. **Jenny Maribel Yonda Valencia.**

AGRADECIMIENTOS MARTHA JIMENEZ

Con el corazón rebotante de gratitud, quiero dedicar estas líneas a quienes han sido parte fundamental en el viaje hacia la culminación de este trabajo de grado. Primero, mi más sincero agradecimiento a Dios, fuente inagotable de sabiduría y fortaleza, quien ha iluminado mi camino con Su guía infinita y ha sido mi refugio en los momentos de incertidumbre. Sin Su bendición y apoyo constante, este logro no hubiera sido posible. A mi familia, que ha sido mi pilar de amor y apoyo incondicional, les agradezco profundamente. Sus sacrificios y fe en mis sueños han sido el motor que me ha impulsado a seguir adelante, incluso en los momentos más difíciles. El amor y aliento que me han brindado han sido una fuerza constante en mi vida. Un agradecimiento especial va para mi esposo, cuyo amor y comprensión han sido una luz en el camino. Su paciencia, apoyo y fe en mí han hecho que este viaje sea no sólo soportable, sino también lleno de alegría y esperanza. Eres mi compañero incansable y mi mayor inspiración, y sin ti, este camino habría sido mucho más arduo.

También quiero reconocer a mi hija, quien con su inocencia y dulzura ha sido una constante fuente de motivación. Cada sonrisa y cada abrazo han sido un recordatorio de por qué vale la pena luchar por mis sueños y por nuestro futuro. Tu amor incondicional ha hecho que cada desafío valga la pena. A mis compañeras de clase, mi sincero agradecimiento por su camaradería, colaboración y espíritu de equipo. Cada uno de ustedes ha aportado algo especial a este viaje, y nuestra experiencia compartida ha sido invaluable. Su apoyo y esfuerzo conjunto han enriquecido este proceso y han hecho que los desafíos sean más llevaderos. No puedo olvidar a la Universidad Minuto de Dios, por brindarme la oportunidad de crecer académica y personalmente. La formación recibida y el entorno enriquecedor han sido clave para mi desarrollo y éxito en este proyecto. Estoy agradecida por el apoyo recibido y por la calidad educativa que me ha permitido alcanzar mis metas. Finalmente, a los docentes a cargo, por su guía experta, paciencia y dedicación. Su compromiso con la enseñanza y su apoyo constante han sido fundamentales para el desarrollo de mis habilidades y

conocimientos. La influencia que han tenido en mi vida académica ha sido profundamente significativa.

A todos ustedes, mi más profundo agradecimiento. Este trabajo no es solo un reflejo de mi esfuerzo, sino también de la ayuda, el amor y el apoyo que he recibido de cada uno de ustedes. Gracias por ser parte de este viaje y por contribuir a este logro con su presencia y dedicación.

Con todo mi cariño y gratitud Martha Jiménez

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras	8
Lista de anexos	9
Resumen y palabras clave	10
Abstract	11
Introducción	12
CAPÍTULO I. CONTEXTO PROBLÉMICO	13
1 Planteamiento del problema	13
1.1 Descripción del problema	13
1.2 Formulación del problema	13
1.3 Justificación	13
1.4 Objetivos	13
CAPÍTULO II SUSTENTO TEÓRICO	14
2 Marco Referencial	14
2.1 Antecedentes	14
2.2 Marco legal	14
2.3 Marco Teórico	14
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	15
3 Diseño Metodológico	15
3.1 Enfoque y tipo de investigación	15
3.2 Población y muestra	15
3.3 Técnicas e instrumentos	15

	9
3.4 Procedimientos	15
CAPÍTULO IV RESULTADOS	16
4 Análisis de resultados	16
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	17
5 Conclusiones	17
6 Recomendaciones	17
CAPÍTULO VI PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	18
Referencias	19
Anexos	20

- **Lista de tablas**

- **Lista de figuras**

- **Lista de anexos**

- Anexo 1: Ficha de observación.
- Anexo 2: Entrevista a familias
- Anexo 3: Encuestas a docentes.

- **Resumen y palabras clave**

El Centro Educativo Bucarelly ha iniciado una investigación académica enfocada en el aprendizaje infantil, con especial énfasis en el papel de las emociones en el desarrollo integral de los estudiantes de 5 a 7 años. Este estudio busca comprender cómo las emociones influyen en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños, superando los límites de una investigación convencional para contribuir significativamente a la educación integral. El proyecto se fundamenta en la teoría de la inteligencia emocional, reconociendo cada emoción como un componente esencial en la construcción del conocimiento y la identidad infantil. Utilizando una metodología cualitativa robusta, que incluye observación participante, entrevistas con maestros y padres, y cuestionarios diseñados meticulosamente, el centro explora el complejo mundo emocional de sus estudiantes. Más allá de mejorar las estrategias pedagógicas, el objetivo es crear un entorno de aprendizaje donde las emociones sean valoradas y gestionadas, promoviendo así el desarrollo integral y el éxito académico de los niños. Este proyecto propone una transformación en la concepción de la educación, considerando las emociones como herramientas fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo holístico, y aspira a contribuir a un futuro educativo donde las emociones guíen el crecimiento y desarrollo óptimos de los estudiantes.

Palabras clave: Emociones, aprendizaje, desarrollo infantil, educación integral, bienestar emocional, éxito académico.

- **Abstract**

El Centro Educativo Bucarelly has initiated a rigorous academic investigation focused on early childhood learning, with a special emphasis on the role of emotions in the integral development of students aged 5 to 7. This study seeks to understand how emotions influence children's cognitive and socio-emotional development, surpassing the boundaries of conventional research to make a significant contribution to holistic

education. The project is grounded in the theory of emotional intelligence, recognizing each emotion as an essential component in the construction of knowledge and children's identity. Utilizing a robust qualitative methodology, which includes participant observation, interviews with teachers and parents, and meticulously designed questionnaires, the center explores the complex emotional world of its students. Beyond improving pedagogical strategies, the objective is to create a learning environment where emotions are valued and managed, thus promoting the integral development and academic success of children. This project proposes a transformation in the conception of education, considering emotions as fundamental tools for learning and comprehensive development, and aspires to contribute to an educational future where emotions guide the optimal growth and development of students.

Key words. Emotions, learning, child development, comprehensive education, emotional well-being, academic success.

Keywords:

● Introducción

El proyecto presentado a continuación aborda una investigación exhaustiva sobre la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje, específicamente en los estudiantes del Centro Educativo Integral Bucarelly. Este estudio se enmarca dentro de un enfoque educativo que promueve el desarrollo de la inteligencia emocional, poniendo énfasis en la consolidación de las emociones como un componente elemental para el desarrollo afectivo, comportamental, escolar, social y educativo de los estudiantes de educación inicial.

Este proyecto no se centra en las particularidades emocionales individuales de cada estudiante, sino en las características de la personalidad que permiten un manejo adecuado de las emociones. Este enfoque se centra en la importancia de la inteligencia emocional, especialmente la seguridad emocional, en la infancia. Se reconoce que el control emocional es esencial para el desarrollo físico, afectivo, mental, emocional y social de los estudiantes, proporcionando una mayor confianza que favorece su bienestar y mejora su proceso de aprendizaje. El objetivo es que este proceso no se vea afectado negativamente, sino que se convierta en una etapa armoniosa y gratificante.

En detalle, el proyecto se enfoca en cómo la educación impartida en el Centro Educativo Integral Bucarelly fomenta el desarrollo de la inteligencia emocional. Se busca entender y promover las estrategias pedagógicas que pueden permitir a los estudiantes manejar adecuadamente sus emociones. La metodología de la investigación incluye observación participante, entrevistas con maestros y padres, y la aplicación de cuestionarios diseñados para captar las dinámicas emocionales y su impacto en el aprendizaje. Este enfoque integral tiene como objetivo crear un ambiente educativo donde las emociones sean reconocidas, valoradas y gestionadas de manera efectiva. Al hacerlo, se pretende no solo mejorar las estrategias pedagógicas, sino

también contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo su bienestar emocional y su éxito académico. El proyecto propone una transformación en la concepción de la educación, considerando las emociones como herramientas fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo holístico, y aspira a contribuir a un futuro educativo en el que las emociones guíen el crecimiento y desarrollo óptimos de los estudiantes.

Este proyecto de investigación surge de la necesidad de reforzar, y más específicamente, afianzar las capacidades emocionales y sociales en los estudiantes; busca contribuir a la creación de lazos sólidos entre la escuela, los maestros y los estudiantes, fomentando un ambiente de confianza que permita la libre expresión de emociones cruciales en el proceso de evaluación de diversas dimensiones del desarrollo infantil, como la dimensión comunicativa y la socio-afectiva. Estas dimensiones no siempre se desarrollan adecuadamente, lo que hace esencial determinar la influencia de la educación en el desarrollo de las capacidades emocionales de los estudiantes. Las instituciones educativas juegan un papel fundamental en este desarrollo.

El objetivo del proyecto va más allá de la simple mejora de las estrategias pedagógicas existentes; se aspira a crear un ambiente de aprendizaje en el que las emociones sean apreciadas y promovidas de manera integral. Se busca que los niños se sientan seguros para explorar, expresar y manejar sus sentimientos, fomentando así su desarrollo integral. Este proyecto se propone ser un facilitador de este crecimiento, asegurando que tanto el bienestar emocional como el éxito académico florezcan en su entorno educativo; representa una transformación profunda en la manera de entender la educación. Es un llamado a reconocer las emociones como herramientas fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. La investigación subraya que un enfoque centrado en las emociones no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar general de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos futuros con resiliencia y confianza.

Es crucial considerar la educación y sus estrategias, enfocándose en el bienestar integral de los niños y niñas. Las emociones dentro de las instituciones educativas son un punto clave en las metodologías de enseñanza-aprendizaje, permitiendo que los estudiantes expresen sus emociones, sentimientos y pensamientos. De esta manera, se trabajará el desarrollo emocional en el proceso de aprendizaje, integrando metodologías que promuevan un desarrollo armonioso y significativo.

● CAPÍTULO I. CONTEXTO PROBLÉMICO

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

El presente proyecto de investigación se centra en explorar el papel de las emociones en el proceso de aprendizaje, destacando la relación entre emoción y cognición. Este vínculo adquiere particular relevancia en el Centro Educativo Integral Bucarely, especialmente entre los niños de 5 a 7 años. Se observa que los estados de ánimo fluctuantes de los estudiantes están estrechamente relacionados con su desarrollo emocional, físico y afectivo, tanto dentro de la institución como bajo la influencia del entorno familiar, que ejerce una influencia en su comportamiento y bienestar emocional.

Se ha identificado que estos estados de ánimo cambiantes se manifiestan en diversas situaciones, tales como la disposición corporal de los niños, dificultades para socializar, problemas para trabajar en equipo, seguimiento de las instrucciones de los maestros, búsqueda constante de aprobación durante y después de realizar tareas asignadas, miedo a la separación, y expresión verbal y corporal dentro del contexto educativo. Estos indicadores subrayan la importancia de indagar cómo los niños participan y responden emocionalmente a las actividades desarrolladas en el centro educativo, especialmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es esencial investigar cómo estas emociones impactan la participación y el rendimiento académico de los estudiantes, lo que permite formular hipótesis fundamentadas que abordan la problemática observada. Ejemplos de expresiones emocionales como “no me deje solo”, “no quiero ir a la escuela”, “mis amigos no me quieren”, “yo no puedo”, “me da temor”, “eso está muy difícil para mí”, “no lo estoy haciendo bien”, “no voy a poder”, ofrecen pistas valiosas sobre las percepciones y desafíos emocionales que enfrentan los estudiantes en el contexto educativo.

Las expresiones mencionadas plantean interrogantes sobre la efectividad de las estrategias pedagógicas empleadas por los maestros para mantener el interés y la motivación de los niños y niñas en los espacios educativos. Esta reacción emocional puede manifestarse en emociones como tristeza, ansiedad, incomodidad y angustia, afectando así su bienestar emocional dentro del entorno educativo. Como afirmó Jean Piaget, “el desarrollo del niño se construye a partir de las interacciones con el entorno social y cultural que lo rodea”, entonces la estabilidad emocional de los niños se desarrolla gradualmente a lo largo del tiempo, influenciada en gran medida por su interacción con la sociedad y los referentes que tienen a su alrededor. (Piaget e Inhelder, 2016). Este fenómeno de inseguridades no afecta de manera uniforme a todos los niños en el grupo; algunos pueden ser más susceptibles que otros. Por lo tanto, asegurar la seguridad emocional de los estudiantes se convierte en un aspecto fundamental no solo para alcanzar los objetivos educativos, sino también para formar individuos íntegros que puedan contribuir positivamente al desarrollo de la sociedad y del país en su conjunto.

El estrés en los niños puede ser desencadenado por cualquier cambio en su entorno que genere ansiedad y conflicto debido a la falta de familiaridad sobre cómo reaccionar o qué hacer en esa situación específica. Como señala Erikson (1950), los niños pequeños enfrentan la tarea crucial de desarrollar confianza frente a la desconfianza, lo cual puede verse afectado por sus experiencias previas y las interacciones con su entorno inmediato. Además, las demandas y expectativas impuestas sobre ellos, así como el ambiente familiar y el modelado de habilidades emocionales por parte de los adultos cercanos, juegan un papel determinante (Bowlby, 1988).

En este contexto, es esencial abordar estas dinámicas emocionales para comprender mejor cómo afectan el proceso de aprendizaje de los niños y niñas. Un análisis contextualizado de estas problemáticas permite identificar las causas y consecuencias de la incidencia de las emociones en el desarrollo integral y la inteligencia emocional de los niños (Goleman, 1995), subrayando la importancia de

implementar estrategias educativas que promuevan un ambiente emocionalmente seguro y favorable para el aprendizaje.

1.2 Formulación del problema

Este proyecto de investigación acerca de cómo las emociones de los niños y niñas de 5 a 7 años en el Centro Educativo Integral Bucarely influyen en su proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando su contexto familiar y social, reviste una importancia fundamental para comprender los diversos aspectos de su desarrollo integral. Las emociones, tanto positivas como negativas, ejercen un impacto significativo en la disposición de los niños hacia el aprendizaje, su capacidad para interactuar socialmente, así como en su autoestima y rendimiento académico.

Este estudio se enfocará en identificar las causas subyacentes de estas emociones cambiantes, examinando factores como el desarrollo emocional, físico y afectivo de los niños, así como las influencias provenientes de sus experiencias familiares y el entorno social circundante. Se explorarán las estrategias implementadas por los docentes para crear un ambiente educativo propicio que fomente el desarrollo emocional de los estudiantes, abordando tanto las necesidades emocionales individuales como las dinámicas grupales que puedan afectar el clima emocional dentro del aula.

La pregunta de investigación que guía este estudio es: ¿Cómo inciden las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años del Centro Educativo Integral Bucarely considerando el contexto familiar y social que los rodea? Esta interrogante busca profundizar en la relación entre las emociones de los niños, su desarrollo integral y su experiencia de aprendizaje específicamente en el contexto de esta institución educativa.

Es fundamental reconocer que las emociones son componentes esenciales del desarrollo humano y que su manejo adecuado es crucial para el bienestar general y el éxito académico de los niños. Por consiguiente, esta investigación no solo aspira a

comprender las implicaciones emocionales en el contexto educativo, sino también a contribuir en la formulación de estrategias pedagógicas efectivas que fortalezcan el proceso emocional de los niños y niñas. Esto no solo mejorará su capacidad para gestionar sus propias emociones, sino que también promoverá un ambiente de aprendizaje más inclusivo y enriquecedor, donde cada estudiante pueda alcanzar su máximo potencial tanto en el ámbito personal como social.

1.3 Justificación

Para abordar adecuadamente la problemática identificada en el Centro Educativo Integral Bucarelly, este anteproyecto se enfoca en comprender y fortalecer la relación entre las emociones y el aprendizaje de los estudiantes, reconociendo la seguridad emocional como un pilar fundamental para su desarrollo integral. Investigaciones previas han destacado que las emociones no solo afectan el bienestar emocional de los niños, sino que también influyen significativamente en su capacidad para aprender y desenvolverse académicamente (Brackett et al, 2016; Durlak et al, 2011).

Es esencial diseñar estrategias pedagógicas que no solo aborden las emociones de manera positiva desde edades tempranas, sino que también integren estas enseñanzas de manera coherente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las emociones son componentes permanentes en la vida de los individuos y juegan un papel crucial en cómo los niños absorben y procesan el conocimiento (Immordino-Yang & Damasio, 2007). Por lo tanto, es imperativo desarrollar métodos que promuevan el manejo emocional de manera efectiva y tranquila en el aula, para optimizar las condiciones de aprendizaje y facilitar un ambiente educativo donde los estudiantes se sientan seguros y motivados para participar activamente (Jones & Bouffard, 2012).

Este proyecto no solo busca enriquecer el proceso educativo con enfoques innovadores en educación emocional, sino también contribuir a la formación integral de los estudiantes. Al mejorar la comprensión y gestión de sus emociones desde una edad temprana, se pretende cultivar habilidades emocionales que sean fundamentales para

su bienestar a lo largo de la vida, así como para su éxito académico y personal (Elias et al, 1997). Además, al integrar estas prácticas en el entorno escolar, se busca establecer un modelo educativo que no solo responda a las necesidades académicas, sino que también promueva un desarrollo integral que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno (Brackett & Rivers, 2014).

Este proyecto se implementará activamente a través de actividades planificadas y adaptadas a los intereses individuales de los estudiantes. Se priorizarán situaciones cotidianas que los niños enfrentan, utilizando métodos innovadores como cuentos y canciones para maximizar la motivación y participación. El objetivo final es mejorar la calidad de vida integral de los estudiantes, proporcionando un entorno educativo que fortalezca tanto su bienestar emocional como su desarrollo académico y personal. Este enfoque no solo busca enriquecer el proceso educativo, sino también formar individuos íntegros y resilientes desde una edad temprana.

1.4 Objetivos

Analizar cómo inciden las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el Centro Educativo Integral Bucarelly.

OBJECTIVOS ESPECÍFICOS;

- 1- Identificar como inciden el desarrollo de las emociones en la formación integral de los niños y las niñas, desde las diversas prácticas.
- 2- Establecer las estrategias de manejo de emociones, aplicadas por la docente.
- 3- Evidenciar los estados de ánimo de los niños, con las estrategias de manejo de emociones.

4- Diseñar estrategias metodológicas que garanticen la estabilidad emocional a partir de los diferentes espacios de aprendizaje en los niños y niñas del Centro Educativo Integral Bucarelly.

● CAPÍTULO II SUSTENTO TEÓRICO

2 Marco Referencial

2.1 Antecedentes

Para desarrollar esta sección sobre los estudios de investigación relacionados con el tema del proyecto “Incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas”, es importante destacar diversos estudios y fuentes que respaldan la relevancia de este tema en la educación y el desarrollo emocional de los estudiantes. Se comenzó el proceso de investigación con visitas de indagación y revisión de documentos clave, además de realizar una exhaustiva búsqueda en línea para recopilar un apoyo documental sólido y viable para el proyecto. Este rastreo de datos inicial se centró en revisar bibliografías especializadas que abordan el desarrollo emocional en general, con un enfoque específico en la inteligencia emocional y su aplicación en diferentes entornos y contextos educativos.

Uno de los estudios relevantes que aborda aspectos clave de este tema es el realizado por David Tuberquia et al (2019), que examinó la dificultad de los niños y niñas de 2 a 3 años del Centro Infantil Gente Unida en Medellín para expresar sus sentimientos y emociones en entornos de desarrollo. Este estudio utilizó un enfoque cualitativo basado en observación participante, destinado a explorar las experiencias subjetivas de los niños dentro de su contexto. Los hallazgos revelaron que, a través del uso de expresiones artísticas y estrategias pedagógicas basadas en el juego, los niños demostraron una mayor capacidad para establecer relaciones con sus pares, fomentando habilidades como la empatía y el compañerismo, a pesar de enfrentar inicialmente problemas de aislamiento o baja participación en las actividades propuestas.

Este estudio subraya la importancia de estar atentos a las señales emocionales que los niños pueden manifestar a través de su comportamiento diario en el entorno

escolar. Revela la necesidad de innovar en las prácticas educativas para abordar de manera efectiva las dificultades emocionales que pueden afectar el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. Así, este tipo de investigación no solo informa sobre la problemática identificada, sino que también sugiere intervenciones prácticas y centradas en el estudiante para mejorar su bienestar emocional y su éxito académico.

Para este estudio también son relevantes los artículos que exploran cómo las emociones impactan el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños y niñas, como el estudio realizado por Castañeda y Morales (2018) en el hogar comunitario Los Pequeñines. Este estudio aborda la preocupación por la exclusión del tema emocional en las instituciones educativas y hogares comunitarios, resaltando la necesidad de darle la importancia adecuada a este aspecto que influye significativamente en la educación contemporánea. El proyecto investigativo de Castañeda y Morales se centra en la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje de niños y niñas de 2 a 5 años, destacando la importancia de fomentar un estado emocional óptimo para facilitar su motivación y capacidad de aprendizaje. La investigación revela cómo el manejo adecuado de las emociones puede fortalecer la autoconfianza de los niños, preparándolos para enfrentar desafíos y desarrollar habilidades sociales esenciales.

Desde la perspectiva académica, este estudio subraya la integralidad del proceso educativo al considerar tanto la dimensión pedagógica como la emocional. Proporciona una guía valiosa para los educadores sobre cómo integrar estrategias que no solo promuevan el desarrollo cognitivo, sino que también aborden las necesidades emocionales de los estudiantes. Esto implica reconocer que la educación no solo se limita a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también involucra el cultivo de un ambiente emocionalmente seguro y enriquecedor que respalde el bienestar integral de los niños en su proceso educativo.

Así mismo, Colmenero et al (2013) sobre la dramatización y el teatro como recurso didáctico para la enseñanza de la inteligencia emocional y el desarrollo de las habilidades sociales en la educación primaria, así como explorar el concepto de *analfabetismo emocional* introducido por Bisquerra y Goleman. Colmenero et al. (2013)

destacan la importancia de la educación emocional en la etapa de educación primaria, subrayando cómo las emociones influyen en la percepción que los niños tienen del mundo interno y externo en el contexto escolar. Su estudio muestra cómo la dramatización puede ser efectiva como recurso didáctico para explorar y comprender las emociones desde una edad temprana. Esto se alinea con la idea de que el desarrollo emocional es fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que afecta directamente su capacidad para manejar situaciones difíciles y su disposición para aprender.

El análisis de Colmenero et al también revela que la educación emocional no siempre está integrada de manera coherente con el currículum académico estándar en todos los niveles educativos. Esta discrepancia puede resultar en diferencias graduales a medida que los estudiantes avanzan en su escolarización, lo que destaca la necesidad de una atención continua y adaptativa en el desarrollo emocional de los niños a lo largo de su educación. Además, el término analfabetismo emocional, introducido por Bisquerra (2001) y popularizado por Goleman (1995), enfatiza la falta de habilidades para reconocer, entender y manejar las emociones de manera efectiva. Esta carencia no solo afecta a nivel individual, sino que también tiene repercusiones sociales y culturales significativas. El analfabetismo emocional puede dificultar el desarrollo personal y académico de los estudiantes, limitando su capacidad para establecer relaciones saludables y gestionar el estrés y los desafíos emocionales cotidianos.

El estudio realizado por Buitrago Bonilla (2012) examina la influencia del contexto escolar y la inteligencia emocional en instituciones educativas públicas tanto en ámbitos rurales como urbanos del departamento de Boyacá, Colombia. Su estudio destaca las marcadas disparidades entre la educación rural y urbana, y cómo estas disparidades inciden significativamente en el desarrollo humano, social y académico de los niños en estas regiones. El autor se centra en la aplicabilidad de la inteligencia emocional en ambos contextos, caracterizando tanto a los estudiantes como a los docentes para entender mejor las condiciones y necesidades reales en cada ámbito.

Entre los hallazgos clave, Buitrago Bonilla evidencia que la disponibilidad de docentes es considerablemente menor en las zonas rurales debido a limitaciones de acceso, en comparación con las áreas urbanas. Esto subraya la importancia de la inteligencia emocional tanto para los alumnos como para la comunidad educativa en general, como factores que influyen en el bienestar social y mental de los estudiantes. Este enfoque no solo reconoce las diferencias estructurales y logísticas entre contextos, sino que también aboga por tomar decisiones informadas y adaptativas para enfrentar los desafíos cotidianos que enfrentan los estudiantes en diferentes entornos educativos.

Por otro lado, Zegarra y García (2010) en su trabajo final del Seminario sobre Piaget, resaltan la importancia del pensamiento y lenguaje según las teorías de Piaget y Vygotsky. En la perspectiva de Vygotsky, se enfatiza que la participación activa de los niños en actividades culturales, guiados por individuos más competentes, facilita la internalización de herramientas cognitivas necesarias para resolver problemas de manera más sofisticada que si actuaran solos. Este proceso de internalización se basa en las experiencias previas del niño en contextos sociales y culturales, donde la creación cultural sirve como canalizador de habilidades generacionales. La teoría de Vygotsky subraya que el desarrollo individual está mediado por la interacción con individuos más hábiles en el uso de herramientas culturales, lo cual subraya la importancia de los agentes educativos en fomentar una identidad cultural sólida y un sentido de pertenencia. Este enfoque integral no solo promueve la autonomía y el desarrollo cognitivo de los niños, sino que también resalta la necesidad de manejar adecuadamente las emociones para un aprendizaje efectivo y una integración social saludable.

El estudio de Sánchez y Machuca (2016) sobre el desarrollo emocional y su impacto en el bienestar integral de niños de 6 meses a 5 años en el centro de recuperación nutricional "Vida Infantil" en Turbo, Colombia, subraya la importancia crítica del desarrollo emocional desde edades tempranas. Este trabajo investigativo reveló que el desarrollo emocional influye significativamente en el bienestar general de los niños en sus primeros años de vida. La muestra estudiada, compuesta por 39 niños

ingresados entre junio y octubre de 2016, mostró que la mayoría se encontraba dentro del rango esperado de desarrollo emocional (74%), mientras que un 21% presentaba riesgos y un 5% estaba en un nivel avanzado. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el desarrollo emocional es un proceso natural que también puede ser potenciado mediante intervenciones pedagógicas y psicológicas adecuadas, adaptadas a cada etapa del desarrollo infantil y más allá (Buitrago Bonilla, 2012, p. 28).

Por otro lado, Edwards et al. (2009) examinan el impacto de las habilidades socioafectivas y éticas en el entorno escolar, basándose en estudios realizados en Estados Unidos e Inglaterra. Este trabajo resalta cómo los programas escolares enfocados en el desarrollo socioafectivo no solo mejoran el ambiente de aprendizaje y la actitud hacia la escuela, sino que también promueven un rendimiento académico más sólido y mejoran la salud mental de los estudiantes. Estos programas demuestran ser esenciales para abordar los desafíos contemporáneos de la educación, sugiriendo que la integración de la dimensión emocional y social con la dimensión intelectual es crucial para un aprendizaje efectivo y una formación integral.

Finalmente, Lantieri (2010) discute la importancia de integrar las emociones en el entorno educativo desde edades tempranas, argumentando que esta práctica no solo tiene implicaciones inmediatas en el bienestar emocional de los niños, sino que también prepara a los individuos para desempeñarse eficazmente en contextos laborales y académicos más adelante en la vida. Su investigación destaca la correlación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento profesional, enfatizando la relevancia de cultivar habilidades emocionales desde la infancia para promover un desarrollo personal sólido y la capacidad de tomar decisiones informadas.

Estos estudios convergen en la conclusión de que la inteligencia emocional constituye un componente esencial del desarrollo humano integral, fundamental para el bienestar personal y social. Integrar la inteligencia emocional de manera sistemática en los procesos de enseñanza-aprendizaje no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también prepara a los individuos para afrontar los desafíos del siglo XXI de manera más efectiva y compasiva. La integración de la inteligencia emocional en la

educación permite a los estudiantes desarrollar habilidades cruciales como la autoconciencia, la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades sociales. Estas habilidades no solo mejoran el rendimiento académico y la adaptabilidad en entornos educativos diversos, sino que también promueven un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso. Además, capacitan a los estudiantes para manejar el estrés, resolver conflictos de manera constructiva y tomar decisiones informadas, aspectos esenciales para su éxito personal y profesional en el futuro.

En el contexto actual, caracterizado por rápidos cambios tecnológicos, sociales y económicos, la capacidad de comprender y gestionar emociones se vuelve aún más relevante. Los individuos con habilidades emocionales desarrolladas están mejor equipados para colaborar efectivamente en equipos diversos, liderar con empatía y creatividad, y adaptarse a situaciones nuevas y complejas. Esto no solo beneficia a los estudiantes individualmente, sino que también contribuye positivamente a la sociedad en general, fomentando una cultura de respeto, cooperación y bienestar colectivo.

2.2 Marco legal

En el ámbito de la planificación y ejecución de proyectos, es crucial cumplir con las leyes que protegen los derechos de los individuos, especialmente de los niños, cuyo bienestar y desarrollo son fundamentales para el avance de la sociedad. En Colombia, la protección integral de los derechos de los niños y adolescentes está respaldada por un sólido marco normativo compuesto por leyes y decretos específicos que aseguran su bienestar y crecimiento. Es esencial considerar este conjunto de normativas para promover y proteger eficazmente los derechos de los niños y niñas.

La Constitución Política de Colombia de 1991 es el pilar fundamental del marco legal que protege los derechos de los niños en el país. En su artículo 44, se consagran los derechos esenciales de los niños, incluyendo el derecho a la vida, la integridad física, la salud, la seguridad social, una alimentación adecuada, un nombre y nacionalidad, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Este artículo subraya que los derechos de los niños

prevalecen sobre los derechos de los demás, y obliga a la sociedad, la familia y el Estado a proteger y asistir a los niños para garantizar su desarrollo integral.

El artículo 67 de la Constitución establece el derecho a la educación como un servicio público con una función social. Este artículo garantiza el acceso a una educación integral que fomente no solo el desarrollo académico, sino también la capacidad emocional. La educación debe promover valores como la paz, la democracia y el respeto hacia los demás y la sociedad. En Colombia, la educación es obligatoria entre los cinco y los quince años, abarcando al menos un año de preescolar y nueve años de educación básica. Además, la educación en instituciones del Estado es gratuita, aunque se pueden cobrar derechos académicos a quienes puedan costearlos.

La Ley 12 de 1991, que aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, refuerza estos derechos. Los artículos 27, 28 y 29 de la Convención reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. Asimismo, estos artículos subrayan el derecho a la educación, que debe estar orientada a desarrollar la personalidad, aptitudes y capacidad mental y física de los niños hasta el máximo de sus posibilidades.

El cumplimiento de estos principios no solo es un mandato legal, sino también una obligación moral y social. La protección y promoción de los derechos de los niños son esenciales para el desarrollo de una sociedad equitativa y justa. Al garantizar estos derechos, se promueve un entorno donde los niños puedan crecer y desarrollarse plenamente, lo cual tiene un impacto positivo en el bienestar general de la comunidad y en el futuro del país.

Es importante resaltar que la educación, al ser un derecho fundamental, debe ser accesible y de calidad para todos los niños, sin discriminación alguna. Esto implica que las políticas educativas deben estar diseñadas para atender las necesidades específicas de cada niño, incluyendo aquellos con discapacidades o en situaciones de vulnerabilidad. La implementación de programas y estrategias que aseguren una educación inclusiva y equitativa es crucial para el desarrollo integral de los menores. El

marco normativo colombiano incluye varias leyes y decretos clave diseñados para salvaguardar los derechos de los menores. Por ejemplo, el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece los derechos y garantías fundamentales de los niños y adolescentes, asegurando su protección integral en diversos ámbitos como la salud, la educación, y la participación social. Este código se fundamenta en principios de igualdad, dignidad y respeto, reconociendo a los niños y adolescentes como sujetos plenos de derechos.

Otra legislación relevante es la Ley 1804 de 2016, conocida como la Ley de Cero a Siempre, que establece la política de atención integral a la primera infancia. Esta ley tiene como objetivo garantizar un desarrollo integral de los niños desde el embarazo hasta los seis años, promoviendo acciones coordinadas entre diferentes sectores y niveles de gobierno para asegurar una atención adecuada en salud, nutrición, educación, y protección. El cumplimiento de estas normativas no solo es un deber legal, sino también una responsabilidad ética y social. Al adherirse a estas leyes y decretos, los proyectos pueden asegurar que los derechos de los niños y niñas sean respetados y promovidos, contribuyendo así al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa. El artículo 18 del Código de Infancia y Adolescencia consagra el derecho de los niños a recibir educación que promueva el desarrollo de sus potencialidades y habilidades.

Esto implica no solo la adquisición de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que les permitan una integración adecuada en la sociedad. El artículo 27 subraya la importancia de la formación integral, destacando el papel crucial de la educación en la promoción de los derechos humanos y en el desarrollo de la capacidad para la vida en comunidad, lo cual incluye la gestión emocional como parte integral del proceso educativo.

Otra normativa de gran relevancia es la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que regula el sistema educativo en Colombia. Esta ley pone un fuerte énfasis en el desarrollo integral de los individuos. En su artículo 5, se establece que uno de los fines esenciales de la educación es el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano, incluyendo las dimensiones afectiva y social. Este enfoque integral

busca no solo la formación académica, sino también el crecimiento emocional y social de los estudiantes, reconociendo la importancia de una educación que abarque todos los aspectos del desarrollo humano. El artículo 23 de la Ley 115 de 1994 especifica que la educación preescolar debe contribuir al desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de los niños. Esto implica un énfasis particular en la adquisición de habilidades emocionales desde las primeras etapas de la formación educativa. La educación preescolar no solo prepara a los niños para el aprendizaje académico, sino que también establece las bases para su bienestar emocional y social, aspectos fundamentales para su éxito futuro.

La importancia de esta normativa radica en su enfoque holístico, que reconoce que el desarrollo de un niño no puede ser completo sin atender a sus necesidades emocionales y sociales. Esto se alinea con investigaciones en psicología y educación que demuestran que el desarrollo emocional y social en la primera infancia es crucial para el éxito académico y personal a largo plazo. Los niños que desarrollan habilidades emocionales como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos tienden a tener mejores resultados académicos y relaciones sociales más saludables.

Además, la Ley 115 de 1994 subraya la responsabilidad de las instituciones educativas en la creación de entornos que promuevan el bienestar integral de los estudiantes. Esto incluye la implementación de programas y actividades que fomenten el desarrollo de competencias emocionales y sociales, así como la formación de docentes en estrategias pedagógicas que apoyen este desarrollo. Al proporcionar un enfoque educativo integral, la ley busca garantizar que todos los niños tengan las oportunidades necesarias para alcanzar su máximo potencial en todas las áreas de su vida. La implementación efectiva de esta ley requiere una colaboración activa entre el gobierno, las instituciones educativas y las familias. Es fundamental que todos los actores involucrados comprendan la importancia de un enfoque integral en la educación y trabajen juntos para crear entornos educativos que apoyen el desarrollo completo de los niños. Esto no solo beneficia a los individuos, sino que también contribuye al desarrollo de una sociedad más equitativa y cohesiva.

Al adherirse a estos principios, el proyecto no solo busca mejorar las dinámicas emocionales y comportamentales de los niños, sino también fomentar un entorno educativo inclusivo y equitativo. La colaboración entre el Estado, las instituciones educativas y las familias es crucial para crear un ambiente que promueva el crecimiento integral de los estudiantes. Este enfoque holístico y participativo no solo beneficiará a los niños del grupo de primer grado del Centro Educativo Integral Bucarely, sino que también contribuirá al desarrollo de una sociedad más justa y cohesiva, donde el bienestar y los derechos de los niños son una prioridad central.

- **Marco Teórico**

Para comprender la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en el Centro Educativo Bucarely, es fundamental adoptar un modelo de enseñanza-aprendizaje que no solo promueva el desarrollo académico, sino que también fortalezca el bienestar emocional integral de los estudiantes dentro de un entorno educativo enriquecedor y comprensivo. Este enfoque metodológico busca equilibrar la formación académica con la atención a las necesidades emocionales de los niños y niñas.

La estrategia metodológica se orientará hacia una planificación meticulosa y organización efectiva de los contenidos curriculares y las actividades pedagógicas. Esto incluirá la definición clara de objetivos que abarquen tanto los aspectos cognitivos como las competencias emocionales. Es esencial involucrar activamente a todos los agentes educativos, incluidos estudiantes, familias y docentes, en la comprensión y manejo de las emociones, creando así un ambiente de aprendizaje colaborativo y emocionalmente seguro. La evaluación formativa desempeñará un papel crucial en este proceso al permitir el seguimiento continuo del progreso de los estudiantes en el manejo emocional y en la adquisición de conocimientos.

La recopilación de información relevante será fundamental para orientar ajustes necesarios y generar perspectivas que validen la efectividad del proyecto investigativo. Esto implica un análisis detallado de cómo las estrategias implementadas impactan en las emociones y el aprendizaje de los estudiantes, asegurando que el enfoque emocional esté completamente integrado en las prácticas educativas diarias. Este

proceso no solo mejorará el rendimiento académico, sino que también contribuirá significativamente al desarrollo emocional positivo de los estudiantes en el Centro Educativo Bucarely, preparándolos mejor para su futuro académico y personal.

Educación emocional:

En este estudio se examinan los fundamentos teóricos de la inteligencia emocional y su aplicación práctica en una muestra de niños de entre 5 y 7 años. Se adopta inicialmente el cuestionario del profesorado para evaluar inteligencias múltiples en la educación infantil y primaria, como propuesto por Ferrándiz et al (2006), focalizándose específicamente en los componentes de inteligencia intra e interpersonal, que son centrales en la inteligencia emocional. Posteriormente, se implementan actividades diseñadas para potenciar estas habilidades emocionales, y al finalizar se administra nuevamente el cuestionario para medir los cambios observados. Los resultados revelan un aumento significativo en los puntajes finales de la población estudiada, lo cual valida la efectividad del proyecto realizado durante la práctica profesional. Este hallazgo subraya la importancia crucial de cultivar la inteligencia emocional desde temprana edad, como sostiene Martínez (2019, p. 8), quien destaca que adquirir estas habilidades emocionales durante la niñez no solo es relevante, sino también necesario para el desarrollo integral de los niños.

Este enfoque no solo beneficia el bienestar emocional de los niños, sino que también promueve un ambiente educativo más inclusivo y colaborativo. Al integrar sistemáticamente la inteligencia emocional en el currículo escolar, se contribuye no solo al desarrollo académico, sino también a la preparación de individuos emocionalmente competentes y resilientes para enfrentar los desafíos del futuro (Brackett & Rivers, 2014; Goleman, 1995).

La educación emocional se fundamenta en el desarrollo de habilidades para reconocer, comprender y gestionar las emociones tanto propias como ajenas de manera efectiva. Brackett y Katulak (2007) destacan que este enfoque no solo implica la capacidad de identificar emociones, sino también la habilidad para regularlas

adecuadamente. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional comprende componentes clave como la autoconciencia emocional, la autorregulación, la automotivación, la empatía y las habilidades sociales, todas fundamentales para el bienestar emocional y el éxito en diversas esferas de la vida.

La integración de la educación emocional en el entorno escolar no solo mejora el clima de convivencia, sino que también facilita un ambiente de aprendizaje más positivo y colaborativo (Elias et al, 1997). Investigaciones realizadas por Zins et al (2004) indican que los programas de educación emocional contribuyen significativamente a la reducción de la violencia escolar y al incremento del rendimiento académico, destacando así su impacto positivo en la comunidad educativa. La teoría de la Inteligencia Emocional desarrollada por Salovey y Mayer (1990) sostiene que la capacidad para gestionar y comprender las emociones es crucial para el éxito personal y profesional. Esta perspectiva subraya la importancia de integrar el desarrollo emocional en los programas educativos para preparar a los estudiantes de manera integral. Por otro lado, Vygotsky (1978) enfatiza que el entorno social y cultural juega un papel fundamental en la adquisición de habilidades emocionales, sugiriendo que el aprendizaje emocional se facilita a través de interacciones significativas con adultos y compañeros.

La educación emocional no solo promueve el bienestar psicológico de los estudiantes, sino que también fortalece su desarrollo social y emocional de manera integral (Brackett & Rivers, 2014). Estudios recientes como los de Brackett et al (2019) demuestran que las habilidades emocionales enseñadas durante la infancia predicen un ajuste emocional y social positivo en la vida adulta, subrayando la importancia de invertir en el desarrollo emocional desde edades tempranas. La implementación de metodologías prácticas como la resolución de conflictos, el manejo del estrés y la promoción de la empatía son pilares en los programas de educación emocional (Elias et al., 1997). El enfoque RULER Approach desarrollado por Brackett y sus colegas (2012) es un ejemplo exitoso de cómo estas estrategias pueden transformar el ambiente escolar, mejorando tanto el clima emocional como el rendimiento académico de los estudiantes.

A pesar de los beneficios evidentes, la implementación exitosa de programas de educación emocional enfrenta desafíos significativos como la necesidad de formación continua del profesorado y el apoyo institucional adecuado (Brackett et al., 2019). Adaptar los programas a diferentes contextos culturales y socioeconómicos es crucial para asegurar su efectividad y relevancia en diferentes comunidades educativas (Jones & Bouffard, 2012). Superar estos desafíos requiere un compromiso continuo por parte de los educadores y administradores escolares para integrar la educación emocional de manera integral en el currículo educativo.

Inteligencia emocional:

Como menciona Montenegro (2018), las emociones desempeñan un papel fundamental en la vida de todas las personas, destacando la importancia de que los niños y niñas desde temprana edad aprendan a identificar y controlar sus emociones. Este enfoque subraya la necesidad de desarrollar estrategias específicas que promuevan la interacción social, la adaptación y el autoconocimiento en infantes de entre 3 y 5 años de edad, siendo estos aspectos esenciales en la educación inicial (Montenegro, 2018, p. 7).

La investigación de Montenegro proporciona un marco teórico valioso para comprender cómo las estrategias emocionales pueden beneficiar el desarrollo infantil en contextos educativos. En consonancia con esto, es crucial para los educadores y profesionales de la educación inicial reconocer la capacidad de los niños y niñas para manejar sus sentimientos, lo cual influye significativamente en su bienestar emocional y su capacidad para enfrentar desafíos tanto en la escuela como en la vida cotidiana.

Además, investigaciones como las de Brackett y Rivers (2014) destacan que programas que integran la inteligencia emocional en la educación inicial no solo mejoran el ambiente escolar, sino que también ayudan a fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños y niñas, preparándolos mejor para su desarrollo integral y su éxito futuro. Desde esta perspectiva, la implementación de estrategias específicas en el jardín infantil se vuelve crucial. Por ejemplo, el enfoque RULER desarrollado por Brackett y sus colegas (2012) se centra en el reconocimiento, comprensión y

regulación de emociones, y ha demostrado ser efectivo para crear un entorno de aprendizaje emocionalmente seguro y enriquecedor (Brackett et al, 2019).

Como futuras profesionales de la educación, es nuestro deber utilizar estas estrategias para fomentar la inteligencia emocional en nuestras aulas. Esto implica no solo enseñar contenidos académicos, sino también cultivar habilidades emocionales que permitan a los niños y niñas gestionar de manera saludable sus emociones y relaciones interpersonales. Solo así podremos asegurar un desarrollo integral que prepare a los estudiantes para afrontar con éxito los desafíos emocionales y académicos que encontrarán a lo largo de su vida escolar y más allá.

Emociones en el aula

Howard Gardner propone la teoría de las Inteligencias Múltiples, que sugiere que los seres humanos poseen diferentes tipos de inteligencias que se manifiestan de diversas formas en contextos educativos y sociales. Según Gardner, las inteligencias incluyen habilidades como lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, intrapersonal e interpersonal, entre otras (Gardner, 1993). Esta teoría destaca la diversidad de habilidades cognitivas y emocionales que cada individuo posee y enfatiza la importancia de reconocer y desarrollar estas capacidades diversas en el proceso educativo.

La teoría de Gardner es particularmente relevante en el contexto del aula, donde los estudiantes presentan una variedad de fortalezas y estilos de aprendizaje. Al reconocer que las inteligencias interpersonal e intrapersonal están directamente relacionadas con las habilidades emocionales, se puede apreciar cómo estas competencias influyen en el ambiente de aprendizaje y en la interacción social entre los estudiantes. Por ejemplo, un estudiante con alta inteligencia interpersonal puede colaborar y comunicarse eficazmente con sus compañeros, mientras que uno con alta inteligencia intrapersonal puede tener una profunda autoconciencia y habilidad para manejar sus propias emociones. Ambos aspectos son cruciales para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y para el desarrollo integral de los estudiantes.

Daniel Goleman introdujo el concepto de inteligencia emocional, que se refiere a la capacidad de reconocer, entender y gestionar nuestras propias emociones, así como las emociones de los demás. Goleman identifica cinco componentes clave de la inteligencia emocional: autoconciencia emocional, autorregulación emocional, motivación, empatía y habilidades sociales (Goleman, 1996). Esta perspectiva resalta cómo las habilidades emocionales influyen en el éxito personal y profesional, destacando su relevancia en el contexto educativo para fomentar el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. En el aula, la inteligencia emocional juega un papel crucial en la dinámica de enseñanza-aprendizaje. Los docentes que integran la educación emocional en su práctica pedagógica pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades para manejar el estrés, resolver conflictos y trabajar en equipo de manera efectiva. Esto no solo mejora el clima escolar, sino que también contribuye al éxito académico al permitir que los estudiantes se concentren mejor y participen más activamente en las actividades educativas.

La combinación de las teorías de Gardner y Goleman proporciona un marco comprehensivo para entender cómo las diferentes inteligencias y habilidades emocionales se entrelazan en el entorno educativo. Las inteligencias múltiples, especialmente las intrapersonal e interpersonal, están profundamente conectadas con los componentes de la inteligencia emocional propuestos por Goleman. Integrar estos conceptos en el aula significa crear estrategias pedagógicas que no solo aborden el desarrollo cognitivo, sino también el emocional. Esto incluye actividades que promuevan la autorregulación, el trabajo en equipo y la empatía, así como la creación de un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros para expresar y manejar sus emociones.

Néstor Ibáñez desarrolló la Metodología Interaccional Integrativa, que propone un enfoque integrador considerando las interacciones sociales como fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo personal. Esta metodología subraya la importancia de la interacción entre individuos y su entorno para el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales (Ibáñez, 1988; Ibáñez, 1995). En el contexto educativo, esta metodología

enfatisa la creación de ambientes interactivos que faciliten el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

Estas teorías, que destacan la diversidad de inteligencias y la importancia de las emociones en el desarrollo cognitivo y psicosocial, han cobrado relevancia creciente en la educación contemporánea. Comprender y aplicar estas perspectivas teóricas permite diseñar estrategias educativas más inclusivas y efectivas, que promuevan tanto el desarrollo académico como emocional de los estudiantes. Para un mejor comportamiento de los niños y un buen control de sus emociones, como docentes se deben conocer y saber claramente cómo controlarlas desde el aula y si es pertinente hacerlo de manera colaborativa con demás docentes, familias e institución en conjunto, y ganada la confianza y compartir esa vivencia emocional, poder comprender las causantes que determinan dichas emociones.

● **CAPÍTULO III METODOLOGÍA**

3 Diseño Metodológico

3.1 Enfoque y tipo de investigación

Nuestro enfoque de investigación es cualitativo, lo que significa que buscamos comprender y profundizar en los fenómenos a través de la observación y el análisis detallado de las experiencias y percepciones de los individuos involucrados. Según Bulla (2010), este tipo de investigación es la comprensión de la realidad desde una

perspectiva holística y contextualizada, permitiendo una conexión más íntima y profunda con el objeto de estudio. (p. 170)

El estudio cualitativo se centra en comprender y explorar los fenómenos desde una perspectiva interpretativa y subjetiva, en lugar de cuantificarlos. Este tipo de estudio se basa en métodos de recolección de datos como entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante, que permiten obtener una comprensión rica y detallada de las experiencias, opiniones y comportamientos de los individuos (Denzin & Lincoln, 1996). Según Creswell y Poth (2016), los estudios cualitativos son esenciales para investigar contextos complejos y dinámicos donde los métodos cuantitativos pueden ser insuficientes para captar la esencia de los fenómenos estudiados (p. 19). Este tipo de investigación es particularmente útil en áreas donde se requiere una comprensión profunda de la interacción humana y de los procesos sociales. Además, Patton (2014) destaca que la flexibilidad y adaptabilidad de los métodos cualitativos permiten a los investigadores ajustar sus enfoques y preguntas de investigación en respuesta a nuevos hallazgos y direcciones emergentes durante el estudio. Esta característica es crucial para explorar temas emergentes y fenómenos en evolución (p.150).

El tipo de estudio que realizamos es descriptivo, ya que buscamos comprender y describir la incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje de los niños. Este objetivo se alinea perfectamente con nuestro enfoque cualitativo, que nos permite explorar de manera exhaustiva las percepciones, experiencias y manifestaciones emocionales de los participantes.

El enfoque descriptivo en la investigación cualitativa se centra en describir las características de una población o fenómeno en detalle. Este enfoque busca proporcionar una representación precisa y completa del tema de estudio sin intentar establecer relaciones causales (Sandelowski, 2000). A través de la descripción detallada, los investigadores pueden capturar la esencia y las particularidades de los fenómenos investigados (p. 81). Maxwell (2011) menciona que el enfoque descriptivo es fundamental para construir una base sólida de conocimiento sobre un tema, especialmente en campos emergentes o poco explorados. Este enfoque permite a los

investigadores documentar y analizar minuciosamente las características, comportamientos y contextos de los sujetos de estudio (p. 15).

Por otro lado, Saldana (2016) señala que las descripciones detalladas obtenidas a través de métodos cualitativos, como las notas de campo y las transcripciones de entrevistas, son vitales para el desarrollo de teorías y conceptos en etapas posteriores de la investigación (p.3). Estas descripciones proporcionan una base empírica sobre la cual se pueden construir interpretaciones más profundas y análisis teóricos.

El método cualitativo nos permite una inmersión total en la realidad que investigamos. En lugar de limitarse a datos cuantificables, este enfoque se basa en la recopilación de información rica y detallada a través de diversas técnicas como la observación participante, entrevistas en profundidad y cuestionarios abiertos o cerrados. Esta inmersión en la realidad nos proporciona una comprensión más profunda y matizada de la problemática social que hemos identificado. Al estar estrechamente vinculados a la práctica investigativa, podemos observar de primera mano cómo se manifiestan y se experimentan los fenómenos emocionales en el entorno educativo del Centro Educativo Bucarelly. Esta proximidad nos permite no solo describir los fenómenos, sino también interpretarlos y entender las dinámicas subyacentes que los configuran. Además, la aproximación cualitativa nos brinda la flexibilidad para adaptarnos y responder a la complejidad y singularidad de cada situación individual. Nos permite explorar la subjetividad y la diversidad de experiencias entre los niños, maestros y padres, lo cual es crucial para abordar y entender plenamente la problemática social en cuestión.

El objetivo final de este enfoque no es solo la comprensión teórica, sino también la acción práctica. Al profundizar en la realidad y comprender los fenómenos en su contexto, estamos mejor preparados para diseñar e implementar soluciones efectivas y significativas que respondan a las necesidades y desafíos identificados. De esta manera, nuestro enfoque cualitativo no solo nos acerca a la realidad, sino que también nos impulsa hacia la solución concreta de los problemas sociales que afectan a nuestra comunidad educativa.

3.2 Población y muestra (Contexto y sujetos)

Nuestro proyecto investigativo tiene como objetivo generar cambios positivos en las emociones de los niños del grupo de primer grado del Centro Educativo Integral Bucarely. Este grupo, compuesto por 27 niños y niñas de entre 5 y 7 años, incluye a seis niños con alertas o discapacidades en el desarrollo, tales como epilepsia, TDAH, trastornos del espectro autista, y pérdida auditiva, entre otros. La maestra Jenny Yonda, miembro del equipo de investigación, es responsable de este grupo.

Es importante destacar que estos niños están cursando su primer año de primaria, lo que ralentiza su proceso de adaptación. Les resulta difícil captar normas, establecer relaciones cálidas con sus compañeros, y participar en juegos cooperativos. Además, los niños con alertas o diagnósticos específicos contribuyen a la inestabilidad emocional del grupo, ya que sus comportamientos, como llanto, mordiscos, autolesiones y agresiones físicas, son imitados por sus compañeros. Este estudio busca comprender y mejorar las dinámicas emocionales y comportamentales de estos niños, con el fin de optimizar su proceso de adaptación y aprendizaje en un entorno escolar inclusivo y comprensivo.

Considerando el contexto de trabajo y las experiencias de los participantes, se observa una participación auténtica y oportuna de los individuos, lo cual facilita la generación de transformaciones y cambios sociales en sus emociones. Es evidente que el grupo mencionado enfrenta dificultades en la concentración y armonía durante la realización de actividades debido a la influencia de sus emociones y cambios de humor, lo que impide una evolución óptima de las actividades diarias. Para generar los cambios necesarios, los procesos deben partir de la participación activa de la población en relación con su realidad, permitiendo así planificar y ejecutar acciones transformadoras. Este enfoque combina teoría y práctica, posibilitando la adquisición de nuevas experiencias centradas en el aprendizaje.

Este estudio no solo busca comprender la realidad del contexto en el que se desarrolla la investigación, sino también explorar las relaciones que surgen a partir de la experiencia, obteniendo conocimientos específicos que subrayan la importancia de la acción en este método de investigación. Este enfoque empodera a los estudiantes, familias y el círculo social del Centro Educativo Integral Bucarelly, promoviendo un entorno educativo inclusivo y comprensivo. Al analizar el contexto en el cual implementaremos nuestro plan de acción, hemos identificado que las limitaciones para ejecutar dicho plan son mínimas. Esto se debe a la disposición de las maestras y los directivos del Centro Educativo Integral Bucarelly para participar activamente en el proyecto. Esta colaboración facilitará la capacitación de las familias, su contextualización sobre el tema y la generación de un cambio positivo reflejado en el hogar, la sociedad y la escuela.

Sin embargo, no debemos subestimar las posibles limitaciones que podrían surgir durante el desarrollo del proyecto. Una posible limitación es la falta de participación de algunos padres de familia en los encuentros programados, o su reticencia a informar sobre los comportamientos o emociones que los niños puedan presentar en sus hogares. Esta falta de información puede complicar el análisis necesario para avanzar con el plan de acción. Otro desafío potencial es la falta de voluntad de los niños para participar en las actividades propuestas. Se debe considerar la posible dificultad de los niños para adaptarse a un currículo más amplio que incluye 15 áreas académicas. Esta mayor carga académica podría afectar su capacidad para asimilar y procesar la información de manera efectiva, incrementando el estrés tanto en el ámbito escolar como en el hogar. Este estrés adicional puede impactar negativamente en su bienestar emocional y académico.

Aunque estamos preparados para enfrentar y superar los obstáculos que puedan surgir, es fundamental reconocer estas posibles limitaciones y trabajar en colaboración con todas las partes involucradas. De esta manera, aseguraremos que el proyecto no solo sea viable, sino también exitoso en su objetivo de mejorar el bienestar emocional y académico de nuestros estudiantes. Mantendremos un enfoque flexible y adaptativo

para solucionar cualquier desafío que se presente, con el fin de optimizar los resultados y alcanzar los objetivos propuestos.

4.1 Enfoque de aproximación a la población

Teniendo claro el contexto en el que trabajaremos y considerando las vivencias y experiencias de los implicados, el resultado esperado es una participación veraz y oportuna de los individuos involucrados, lo que permitirá generar una transformación y cambio social significativos. Este proyecto investigativo se basa en la metodología de investigación-acción, la cual es particularmente adecuada ya que se desarrolla a partir de la indagación y consulta en relación con el aprendizaje, vinculado estrechamente a las experiencias de los participantes.

Según Colmenares (2012), “La investigación consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica.” Este enfoque permite no solo comprender la realidad de los estudiantes y su entorno, sino también intervenir de manera efectiva para generar mejoras tangibles. La acción no solo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento; al tiempo que la propia realización del estudio es en sí una forma de intervención. (Colmenares, 2012, p.8).

Además, la participación es un elemento crucial en este proceso. “La participación significa que en el proceso está involucrado no solo los investigadores, sino la población destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad” (Colmenares, 2012, p.8). Esto resalta la importancia de involucrar a todos los actores del entorno educativo - maestros, estudiantes y sus familias - en el proceso de investigación, asegurando que sus voces y experiencias sean parte integral del análisis y las soluciones propuestas.

Por lo tanto, este proyecto empleará una observación participante, donde el investigador se involucra directamente en la realidad estudiada, relacionándose con los

individuos y participando en cada proceso. Esto convierte la investigación en un esfuerzo colaborativo, en el que se diseñan métodos y estrategias en conjunto con los estudiantes del Centro Educativo Integral Bucarelly, sus familias y la comunidad en general. El enfoque participativo asegura que las acciones y soluciones sean relevantes y aplicables a las realidades específicas de los participantes.

El propósito de esta investigación es fomentar estrategias pedagógicas dentro de la institución que refuercen la seguridad emocional de los estudiantes. Esto se logrará a través de recursos pedagógicos y didácticos utilizados en la vida cotidiana, destacando el papel primordial del educador en el desarrollo integral del estudiante. Los educadores no solo guían el aprendizaje académico, sino que también apoyan el desarrollo emocional, proporcionando un acompañamiento crucial en el proceso educativo. Al mismo tiempo, se reconoce que la familia juega un rol fundamental al proporcionar modelos de comportamiento que los estudiantes imitan e interiorizan en su forma habitual de actuar.

La investigación-acción propuesta tiene como objetivo potenciar todas las habilidades que permitan a los estudiantes fortalecer y dominar su seguridad emocional en todos los aspectos de su vida. Al trabajar colaborativamente con todos los actores involucrados, este proyecto no solo busca entender y mejorar la situación actual, sino también empoderar a los estudiantes y sus familias para que sean agentes activos en la transformación de su realidad educativa y emocional.

3.3 Técnicas e instrumentos

Para llevar a cabo una investigación exhaustiva y obtener una comprensión integral de las dinámicas emocionales y comportamentales de los niños en el Centro Educativo Integral Bucarelly, utilizaremos una combinación de instrumentos metodológicos: entrevistas, encuestas y observación participante. Las entrevistas permitirán recoger información detallada y profunda de los maestros, padres y niños, proporcionando una perspectiva personal y directa sobre sus experiencias y percepciones. Las encuestas, por su parte, ofrecerán datos cuantitativos y cualitativos

que ayudarán a identificar patrones y tendencias en el comportamiento y desarrollo emocional de los niños. Finalmente, la observación participante permitirá al investigador involucrarse en el entorno natural de los niños, obteniendo así una visión holística y contextualizada de su interacción y adaptación en el ámbito escolar. Estos instrumentos complementarios nos permitirán triangular la información, asegurando una comprensión más rica y precisa de los factores que influyen en el bienestar y desarrollo integral de los estudiantes.

Encuestas.

La técnica de encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de investigación debido a su capacidad para obtener y elaborar datos de manera rápida y eficaz. En el ámbito educativo, esta técnica ha sido fundamental en numerosas investigaciones, proporcionando una base sólida para la recopilación de información representativa. La encuesta se define como una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación para recoger y analizar datos de una muestra representativa de una población o universo más amplio. Este enfoque permite explorar, describir, predecir y explicar una serie de características, facilitando la aplicación masiva de los resultados a comunidades enteras mediante técnicas de muestreo adecuadas (Anguita et al, 2003, p. 527).

El uso de encuestas en la investigación educativa permite la obtención de datos cuantitativos y cualitativos, proporcionando una visión amplia y detallada de los fenómenos estudiados. Las encuestas pueden incluir preguntas cerradas, que ofrecen respuestas predefinidas, y preguntas abiertas, que permiten a los encuestados expresar sus opiniones y experiencias de manera libre. Esta combinación de enfoques posibilita una comprensión más completa y matizada de las dinámicas en estudio.

La técnica de encuesta es una herramienta fundamental en la investigación empírica, caracterizada por su método autoadministrado, que se aplica a un grupo de individuos con el objetivo de obtener sus opiniones o criterios sobre las causas, consecuencias, posibles soluciones y responsables de un problema investigado. Como dice Avila et al (2020) este método incrementa la responsabilidad del investigador en el

diseño de los instrumentos metodológicos, exponiéndolo a posibles problemas de factibilidad por parte de los sujetos investigados. Para mitigar estos riesgos, los instrumentos de encuesta se someten a la revisión de expertos o especialistas en talleres. (p. 64)

Como argumenta Hernández et al (2010) las encuestas pueden ser verbales o escritas. Las encuestas verbales generalmente se realizan mediante entrevistas, donde el encuestador interactúa directamente con el encuestado. Por otro lado, las encuestas escritas utilizan cuestionarios, documentos que contienen un listado de preguntas que los encuestados deben responder. Las encuestas pueden ser estructuradas, con listas formales de preguntas uniformes para todos los participantes, o no estructuradas, permitiendo al encuestador modificar las preguntas en función de las respuestas recibidas (p. 3).

El diseño de encuestas implica la elaboración cuidadosa de cuestionarios o entrevistas dirigidos a una población, ya sea grupal o individual, con el propósito de recopilar información sobre diferentes aspectos de la realidad o para sugerir hipótesis. Los cuestionarios deben ser formulados y ejecutados con precisión, evitando la improvisación, y adaptarse a todo tipo de personas, sin discriminación de ninguna índole (Quispe Parí y Sánchez Mamani, 2011, p. 491). Una técnica comúnmente utilizada es el muestreo, que consiste en seleccionar una o más personas representativas de una población para que los resultados obtenidos puedan generalizarse.

La efectividad de las encuestas radica en su capacidad para proporcionar datos tanto cuantitativos como cualitativos, permitiendo a los investigadores identificar patrones, tendencias y correlaciones. Esta técnica es especialmente útil en el ámbito educativo, donde es necesario obtener información de diversos actores, como estudiantes, padres, maestros y administradores, para obtener una perspectiva completa de las cuestiones investigadas.

El uso de encuestas es crucial para la toma de decisiones informadas y la implementación de políticas y prácticas efectivas. Al adherirse a procedimientos

estandarizados y a la revisión por expertos, los investigadores pueden minimizar los riesgos y garantizar la validez y confiabilidad de los datos recopilados. Una de las principales ventajas de la técnica de encuesta es su capacidad para recolectar datos de un gran número de personas en un periodo de tiempo relativamente corto. La estandarización de los procedimientos asegura que los datos recogidos sean comparables y consistentes, lo que facilita el análisis y la interpretación de los resultados. El análisis de los datos de las encuestas permite identificar patrones, tendencias y correlaciones que pueden no ser evidentes a simple vista. Esta capacidad de análisis es crucial para la toma de decisiones informadas y la implementación de políticas y prácticas educativas efectivas.

Observación.

El objetivo principal de la observación en la investigación es recopilar información directa y detallada sobre los sujetos que están experimentando el fenómeno en estudio (Godinez, 2013, p. 1). La observación no se limita únicamente al sentido de la vista; en realidad, implica la utilización de casi todos los sentidos, lo que permite al investigador captar una amplia gama de impresiones del entorno circundante y así alcanzar un conocimiento profundo y contextualizado.

Al utilizar la observación como técnica de investigación, el investigador se sumerge en el entorno de los sujetos observados, recogiendo datos no solo visuales, sino también auditivos, táctiles, olfativos y, en ciertos casos, gustativos. Esta riqueza sensorial ofrece una perspectiva holística que puede revelar aspectos del comportamiento y de las interacciones que otras técnicas, como las encuestas o entrevistas, podrían pasar por alto. Por ejemplo, las expresiones faciales, el tono de voz, los gestos y los movimientos pueden proporcionar información valiosa sobre las emociones y actitudes de los sujetos.

La observación científica es una técnica de investigación que implica la percepción sistemática y dirigida a captar los aspectos más significativos de los objetos, hechos, realidades sociales y personas en su contexto natural. Esta técnica

proporciona la información empírica necesaria para plantear nuevos problemas, formular hipótesis y su posterior comprobación.

El proceso de observación consta de varias etapas: primero, la elección del espacio y los sujetos a observar, identificando el lugar y las personas o eventos que serán objeto de estudio. Luego, se accede al escenario, obteniendo el permiso necesario y entrando al entorno donde se desarrollará la observación. Posteriormente, se permanece en el escenario hasta llegar a la saturación, es decir, cuando las observaciones comienzan a repetirse y no se obtiene nueva información relevante. Finalmente, se retira del escenario una vez que se ha logrado una integración completa de los datos con el análisis, revelando teorías relevantes y comprensibles.

Es importante resaltar que la distinción entre observación participante y no participante puede ser engañosa. Incluso cuando un investigador intenta mantener una distancia objetiva, su mera presencia e interpretación de los datos lo convierte en un participante del proceso. La interpretación de los datos observados siempre conlleva un grado de subjetividad, ya que el investigador filtra las experiencias a través de sus propios conocimientos, expectativas y prejuicios. Por lo tanto, cada acto de observación es, en cierto sentido, una forma de participación activa.

La observación participante implica que todos los fenómenos y sucesos que ocurren en un lugar o escenario son objeto de observación. Según Quintana (2008), observar es un proceso que requiere atención voluntaria, selectiva e inteligente, orientado por un proceso terminal u organizador. Esto implica que la observación no se trata simplemente de mirar, sino de buscar activamente información relevante. Este enfoque exige un principio estructurador tanto de la mirada como del pensamiento, destacando la importancia de educar la mirada desde los seminarios y procesos formativos en la universidad para ver las realidades y las raíces epistémicas de un tema de investigación en su contexto (p. 337).

La observación es la piedra angular de los métodos de investigación cualitativa. No se trata solo de recolectar datos visuales, sino de interpretar y comprender profundamente los fenómenos observados. Esta técnica requiere una preparación

meticulosa y una reflexión constante sobre el proceso y los datos obtenidos, lo que permite a los investigadores construir un conocimiento robusto y significativo sobre el tema estudiado.

Entrevistas:

Las relaciones sociales ocupan un lugar central en el estudio de las disciplinas sociales, las cuales se dedican a investigar tanto las manifestaciones del cambio como las complejidades inherentes. En este contexto, diversas técnicas de investigación han surgido para abordar fenómenos sociales complejos, entre las cuales destaca la entrevista. McCracken (1991) la considera “uno de los instrumentos más poderosos de la investigación”, especialmente eficaz para fines descriptivos y analíticos (Citado en López Estrada y Deslauriers, 2011, p. 16).

La entrevista cualitativa se caracteriza por ser una conversación fluida en la cual un participante reflexiona y comparte aspectos significativos de su vida, mientras el entrevistador escucha atentamente de manera discreta. Esta técnica es altamente valorada por su capacidad para capturar de manera profunda y detallada la descripción del mundo desde la perspectiva histórica y personal del entrevistado. Es especialmente relevante para sectores marginados o menos privilegiados de la sociedad, cuyas voces y experiencias frecuentemente han sido pasadas por alto en la historia oficial. En este tipo de entrevistas, el investigador debe poseer al menos cinco cualidades esenciales: identificación genuina con su trabajo, honestidad en la interacción, confianza para establecer un ambiente de apertura, naturalidad en la conducción de la conversación y curiosidad intelectual por explorar las narrativas y significados subyacentes. Estas cualidades facilitan una conexión empática con el entrevistado, permitiendo que se sienta cómodo y dispuesto a compartir de manera abierta y reflexiva (Carballo, 2001, p. 15).

Para llevar a cabo una entrevista cualitativa de manera efectiva, es crucial seguir procedimientos claros y bien definidos. Esto implica la preparación meticulosa del guión de preguntas, adaptado a cada situación y contexto específico, así como el establecimiento de un ambiente de confianza y respeto mutuo desde el inicio. La

capacidad de adaptarse dinámicamente según las respuestas y la dirección que tome la conversación es fundamental para profundizar en los temas relevantes y obtener información rica y significativa. Estos elementos aseguran que se capturen las experiencias y perspectivas de los participantes de manera auténtica y enriquecedora para la investigación cualitativa.

La investigación educativa desde la perspectiva cualitativa se caracteriza por su enfoque en comprender fenómenos complejos a través de métodos como las entrevistas, complementados con análisis basados en la *Grounded Theory* explicado por Hernández Carrera (2014). Este enfoque no solo busca describir superficialmente eventos, sino profundizar en sus significados y contextos. La metodología cualitativa permite explorar la riqueza y la diversidad de las experiencias humanas, capturando tanto lo explícito como lo implícito (p. 189).

El uso de métodos mixtos en la investigación cualitativa añade una dimensión complementaria al permitir la triangulación de datos, enriqueciendo así la comprensión del fenómeno estudiado desde múltiples perspectivas. Este enfoque holístico facilita una interpretación más completa y matizada de los datos, promoviendo la validez y la fiabilidad de los hallazgos. La *Grounded Theory* se destaca como una metodología robusta dentro de la investigación cualitativa, especialmente adecuada para fundamentar estudios a partir de datos empíricos emergentes del campo. Esta metodología implica un proceso riguroso de recolección y análisis de datos, comenzando con un muestreo teóricamente fundamentado que permite capturar la diversidad de experiencias relevantes al fenómeno investigado. El proceso de codificación en la *Grounded Theory* es crucial, ya que organiza y categoriza los datos para identificar patrones y temas emergentes. A través de una codificación abierta, axial y selectiva, se construyen categorías conceptuales que posteriormente se integran en un marco teórico coherente. Este enfoque iterativo y sistemático garantiza que las interpretaciones teóricas derivadas estén fundamentadas en evidencia empírica sólida.

La entrevista se revela como una herramienta indispensable en la investigación cualitativa, especialmente en contextos educativos donde se busca comprender

profundamente las experiencias y perspectivas de los participantes. A través de este método, se logra capturar no solo lo evidente sino también lo implícito, permitiendo explorar significados subyacentes y contextos históricos personales.

3.4 Procedimientos.

La encuesta desempeña un papel crucial en nuestro proyecto de investigación sobre las emociones en el proceso de aprendizaje, permitiéndonos obtener información detallada sobre cómo las familias, los docentes y la institución perciben las emociones de los niños. Este instrumento nos ayudará a comprender a fondo cómo se sienten los niños en el entorno escolar y, específicamente, cómo podemos fortalecer la educación emocional en el Centro Educativo Bucarelly. Es fundamental que las encuestas se realicen con discreción y cuidado absoluto para asegurar que los participantes no se sientan vulnerables durante el proceso de recolección de datos.

Además de la encuesta, la observación será otra técnica fundamental en nuestro procedimiento. Esta nos permitirá realizar un registro sistemático y confiable de los comportamientos observables tanto en el aula como en otros espacios de la institución. La observación intencionada enfocada en los comportamientos de contemplación, curiosidad, reflexión e investigación, según Bunge (1998), Cañal (1997) y Elliot (1996) citados en Matos y Pasek (2008), es esencial para capturar tanto los eventos del mundo exterior como las experiencias internas de los niños. Este enfoque nos ayudará a preparar a los niños para no pasar por alto los estímulos que el ambiente les ofrece, promoviendo así un aprendizaje más profundo y consciente (p. 40).

Por último, las entrevistas en nuestro proyecto serán vitales para obtener datos a través de conversaciones significativas. Este método nos permitirá dialogar directamente con los participantes, escuchando sus experiencias y perspectivas de manera detallada. Es crucial mantener una actitud receptiva y atenta durante las entrevistas, ya que la calidad de los datos obtenidos depende de nuestra habilidad para

escuchar y comprender las narrativas de los entrevistados. Este enfoque conversacional nos brindará observaciones valiosas sobre las emociones en el proceso de aprendizaje, complementando así los datos cuantitativos obtenidos a través de las encuestas con una comprensión más profunda y cualitativa del fenómeno estudiado.

Para la implementación de los instrumentos de investigación, se procederá inicialmente con el diseño detallado de las entrevistas, asegurando que estas estén alineadas con los objetivos del estudio sobre las emociones en el proceso de aprendizaje. Junto con las entrevistas, se elaborarán consentimientos informados que expliquen claramente a los participantes la naturaleza del proyecto, los objetivos, los procedimientos, y los derechos de los participantes, incluyendo el derecho a la confidencialidad y la posibilidad de retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones. Este paso es fundamental para cumplir con las normas éticas y legales de investigación, garantizando la transparencia y el respeto hacia los participantes.

Una vez diseñados estos instrumentos, se someterán a la revisión de expertos en el campo de la educación y la psicología para evaluar su viabilidad y adecuación. La revisión por parte de expertos permitirá identificar posibles mejoras en las preguntas, la estructura y el enfoque de las entrevistas, asegurando que sean claras, pertinentes y capaces de obtener información valiosa y precisa. Este proceso de validación es esencial para aumentar la fiabilidad y la validez de los datos que se recopilarán.

Tras la validación, se procederá con la aplicación de los instrumentos en el entorno del Centro Educativo Bucarelly. Durante esta fase, se prestará especial atención a la creación de un ambiente de confianza y comodidad para los participantes, minimizando cualquier posible incomodidad o ansiedad. Los datos obtenidos de las entrevistas se sistematizarán de manera meticulosa, utilizando herramientas y técnicas de organización de datos que faciliten su posterior análisis. Esta sistematización incluirá la transcripción de las entrevistas, la codificación de respuestas y la categorización de los temas emergentes.

El análisis de los datos será facilitado por esta sistematización, permitiendo una revisión exhaustiva y ordenada de la información recolectada. Este enfoque

estructurado no solo hará más eficiente el proceso de análisis, sino que también garantizará que los hallazgos sean robustos y representen fielmente las percepciones y experiencias de los participantes. La rigurosidad en cada una de estas etapas asegurará que los resultados del proyecto de investigación sean sólidos, proporcionando una base confiable para la elaboración de estrategias educativas que fortalezcan el desarrollo emocional de los niños en el Centro Educativo Bucarelly.

● **CAPÍTULO IV RESULTADOS.**

En este capítulo se discutirán los resultados encontrados en el Centro Educativo Bucarelly, en este contexto educativo se analiza cómo los niños exploran y expresan sus emociones, cuál es la importancia de la educación emocional y cómo integrarla a través de actividades artísticas y físicas y cómo esto impacta su desarrollo emocional y habilidades emocionales. Este análisis se basa en tres instrumentos clave: la observación participativa, encuestas a las familias y docentes y entrevistas a los docentes. A través de la observación participativa, se ha podido registrar cómo los niños manifiestan emociones como la timidez, la empatía, el susto, la alegría y la felicidad durante actividades como la música, el arte y la actuación. Las encuestas a las familias ofrecen información adicional sobre cómo estas experiencias emocionales son percibidas por los padres, mientras que las entrevistas a los docentes proporcionan una visión sobre la integración y el impacto de estas actividades en el aula.

La observación se centra en la expresión de emociones como timidez, empatía, susto, alegría y felicidad, y en cómo estas se manifiestan en el contexto educativo y en actividades diseñadas para que los niños sean capaces de “demostrar físicamente las emociones” y “visualizar y sentir las emociones de manera más concreta”. A través de actividades como la música, el arte y la actuación, los niños tienen la oportunidad de experimentar y comunicar sus sentimientos de manera lúdica y tangible.

Los testimonios observacionales en el aula como “Profe, mira yo puedo jugar a estar feliz y a estar triste” y “En cambio, profe, yo puedo jugar que estoy furioso y es de

mentiritas” muestran que los niños son capaces de diferenciar entre emociones reales e imaginadas. Esta habilidad para distinguir entre diferentes tipos de emociones es fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional, tal como lo plantea Goleman (1995). Según esta perspectiva, el reconocimiento y la expresión de las emociones son competencias esenciales que contribuyen al crecimiento personal y a la interacción social efectiva. Goleman argumenta que la inteligencia emocional implica la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones sociales.

También se destaca la importancia del arte, la lectura y la actuación como medios para la representación emocional. Los niños fueron alentados a usar su cuerpo para expresar emociones, lo cual se observa en la afirmación por la docente: “Se alentó a los niños a usar sus cuerpos para expresar las emociones de la canción”. Este enfoque no solo facilita el reconocimiento emocional, sino que también fortalece la capacidad de los niños para comunicar sus sentimientos de manera creativa y desarrollar el pensamiento emocional.

Es así como uno de los hallazgos más destacados es la relevancia del pensamiento emocional en el proceso de aprendizaje de los niños. Según Goleman (1995), el pensamiento emocional se refiere a la capacidad de reconocer y entender las propias emociones y las de los demás, y utilizar esta información para guiar el pensamiento y el comportamiento que pudo ser observado en las situaciones de representación emocional; en el contexto observado, los niños fueron capaces de expresar e interpretar cómo se sienten a través del juego y el arte, lo que demuestra un alto nivel de pensamiento emocional. La capacidad de verbalizar y representar emociones tanto las que sienten como las que representan en los juegos de rol permite a los niños procesar sus experiencias internas, como se ven las emociones en los otros, cómo se representan estas emociones en los medios como la lectura y desarrollar una mayor inteligencia emocional.

Por esto el reconocimiento emocional es otro hallazgo clave; las actividades muestran que los niños son capaces de identificar y nombrar diferentes emociones,

tanto en ellos mismos como en los demás. No sólo de forma abstracta sino estableciendo relaciones reales donde se dibuja y se pinta lo que se cree que es la rabia, la felicidad, la tristeza entre otras emociones. Esta habilidad es crucial para el desarrollo de la empatía y la competencia social, ya que permite a los niños comprender las perspectivas y sentimientos ajenos. Según Saarni (1999), el reconocimiento emocional es un componente esencial de la competencia emocional, que a su vez es vital para las relaciones interpersonales saludables, el desarrollo de la habilidad para resolver conflictos de manera efectiva y de comunicarse con el otro.

La representación emocional, observada a través de la actuación y el arte, permite a los niños explorar y comunicar sus emociones de manera simbólica; como se observa en estos testimonios de las docentes: “Se les preguntó a los niños qué personaje les gustaría interpretar y se les ofreció una breve guía sobre cómo podrían representar las emociones de sus personajes durante la actuación.” Esta práctica no solo facilita la expresión emocional, sino que también contribuye a la autoexploración, la toma de decisiones y el autoconocimiento. La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) sugiere que la representación simbólica a través del arte es una forma eficaz de desarrollar el pensamiento emocional y la creatividad. Los niños que participaron en actividades artísticas y de actuación demostraron una comprensión profunda de sus emociones, lo que les permitió representarlas de manera efectiva. La exploración emocional es un aspecto crucial del desarrollo infantil. A través de actividades como la lectura, el juego y el arte, los niños pueden experimentar una amplia gama de emociones en un entorno seguro y controlado donde puedan entender qué tipos de expresiones son las aceptadas y no dañaran a nadie en su entorno (David Tuberquia et al, 2019). Esta exploración les permite comprender mejor sus propios sentimientos y desarrollar estrategias para manejarlos, controlarlos y gestionarlos de manera que no repercuta de manera negativa en sus vidas.

La conexión emocional con el aprendizaje es otro hallazgo importante tanto entre los pares, los niños y los maestros y los padres y niños. Se evidencia que cuando los niños están emocionalmente involucrados en una actividad, su nivel de participación y compromiso aumenta significativamente. Este hallazgo es coherente con la teoría de la

autodeterminación de Deci y Ryan (2000), que postula que la motivación intrínseca, impulsada por la conexión emocional que se tiene con la actividad o con el otro, es fundamental para el aprendizaje efectivo. Los niños que se sienten emocionalmente conectados con una actividad son más propensos a participar activamente y a disfrutar del proceso de aprendizaje.

El análisis de las actividades observadas revela cómo los niños utilizan diferentes formas de expresión para comunicar sus emociones y participar en el entorno educativo, destacando la corporalidad que se manifiesta como contacto visual, gestos y expresiones faciales y lenguaje corporal. El contacto visual se manifiesta como una forma crucial de comunicación no verbal, indicando atención y empatía. Durante la observación, se notó que algunos niños evitaban el contacto visual cuando se sentían desanimados o inseguros, reflejando una actitud defensiva o de alerta. Argyle y Dean (1965) explican que el contacto visual regula la interacción social y es un indicador importante de las emociones y las intenciones de los participantes. Esto se ve en los testimonios de las maestras como: “se alentó a los niños a usar sus cuerpos para expresar las emociones de la canción.” El uso del cuerpo para expresar emociones, o corporalidad, es una estrategia efectiva para el reconocimiento y la comunicación emocional; por esto se alentó a los niños a usar sus cuerpos para expresar las emociones de la canción, lo que les permitió conectar sus experiencias emocionales con movimientos físicos y con su cuerpo. Gardner (1983) apoya esta práctica a través de su teoría, ya que argumenta que la inteligencia corporal-cinestésica es una vía importante para el aprendizaje y la autoexpresión. Los gestos y las expresiones faciales son formas importantes de comunicación no verbal que reflejan las emociones internas de los niños. Algunos niños mostraron desánimo a través de gestos lentos y pesados; Ekman y Friesen (1969) argumentan que las expresiones faciales son universales y juegan un papel crucial en la comunicación emocional.

Existe una relación intrínseca entre la emocionalidad y la vida social de los niños, la cual se fortalece cuando estos se relacionan de manera asertiva y segura con los demás, incrementando su seguridad y autoestima. Como se expresa en un testimonio recogido de los docentes en el Centro Educativo, se puede observar esta percepción:

“Favorecen a relacionarse socialmente de manera más asertiva, y segura con los demás, le potenciará su seguridad y autoestima.” Néstor Ibáñez propone un enfoque que destaca la importancia de las interacciones sociales en el aprendizaje y el desarrollo personal. Según Ibáñez (1988; 1995), las interacciones entre individuos y su entorno son fundamentales para el desarrollo de habilidades tanto cognitivas como emocionales.

La capacidad de gestionar emociones y expresarlas de manera controlada es esencial para mantener relaciones saludables y resolver conflictos (Elias et al., 1997; Montenegro, 2018). Si no se gestionan adecuadamente, las emociones pueden llevar a conductas dañinas tanto para los niños que experimentan estas emociones como para las personas que los rodean. Investigaciones realizadas por Zins et al. (2004) indican que los programas de educación emocional contribuyen significativamente a la reducción de la violencia escolar. Como se menciona en otro testimonio de uno de los padres: “A veces nuestras emociones nos llevan a hacerle daño a alguien más que no tiene que ver nada con cómo te sientes.” Observar las emociones de los demás y brindar apoyo emocional son fundamentales para desarrollar relaciones asertivas y empáticas; y al mismo tiempo sentir ese apoyo logra crear vínculos profundos y seguros desde una temprana edad. Escuchar, apoyar y mostrar afecto a través de gestos como abrazos fortalecen los vínculos entre padres e hijos e incluso entre pares. El entrenamiento emocional y la intervención familiar desempeñan un papel crucial en la educación emocional de los niños; un entorno respetuoso y un diálogo abierto facilitan que los niños desarrollen la expresión emocional y tengan la habilidad de resolución de conflictos tanto por fuera como por dentro del hogar. (Brackett & Rivers, 2014).

La validación de las emociones y el acompañamiento son fundamentales para el bienestar emocional, como se ejemplifica en el testimonio de un padre: “Validando su emoción, y acompañándolo en lo posible. Por más que se pretenda vivir en armonía y equilibrio, a veces ocurren ciertas situaciones que aún para los adultos es difícil controlar.” Por esto, la comprensión y la empatía de los adultos a los niños deben ser un pilar esencial para la educación emocional de los pequeños, ya que, mientras los

adultos pueden o no tener la capacidad de controlar sus reacciones emocionales ante estas situaciones, los niños aun en están en el proceso de aprendizaje de esto.

Pensarse la educación emocional dentro de la malla curricular es un reto que sufren los maestros todos los días, sin embargo la importancia de esta educación integral se hace más evidente día a día y por ellos los maestros encuentran pequeñas formas de integrarlo en su clase; un testimonio relevante señala de una docente: “Creación de cuentos con dibujos y de acuerdo a la voz del niño, se va dando vida a aquel cuento, de tal modo el niño sea el protagonista principal de tales vivencias, interacciones, y experiencias.” Este enfoque creativo y participativo permite a los niños expresar y comprender sus emociones de manera lúdica, ilustrativa y participativa.

También hay que tomar en cuenta el impacto de la familia en la educación emocional de los niños; Vygotsky (1978) enfatiza que el entorno social y cultural juega un papel central en la adquisición de habilidades emocionales y sociales, sugiriendo que el aprendizaje emocional se facilita a través de interacciones significativas con adultos y pares. Y así, la familia debe ser el primer núcleo educador en el manejo de emociones ya que son el ecosistema con el que primero tiene contacto el niño y de allí se debe plantar la semilla para una buena vida emocional, un maestro acota que: “La familia debe ser el primer núcleo educador en el manejo de emociones, primero con la enseñanza directa, las correcciones y el ejemplo.”

El control emocional y el manejo del estrés son habilidades que deben ser enseñadas y reforzadas tanto en el hogar como en el entorno escolar (Salovey y Mayer, 1990). Ya que el mal manejo de esto puede impactar su desarrollo con otros niños, con sus padres, su desenvolvimiento académico e incluso su salud en situaciones extremas cuando el niño comienza a somatizar su estrés y ansiedad. Un testimonio de un docente resalta la importancia de desarrollar estas habilidades: “Puede tener problemas académicos, gran cantidad de conflictos interpersonales, baja autoestima y comportamientos disruptivos.” Así dándole pie a problemas a futuro y que son difíciles de resolver; eso no quiere decir que la frustración y el estrés deban ser

evitados a toda costa, estas emociones son necesarias para el desarrollo de los niños, pero deben ser bien manejadas.

Cuando los niños tienen una emoción las expectativas de los adultos hacia ellos a menudo pueden ser desafiantes; pretender que un niño se calme, controle sus emociones y actúe como un adulto no es realista ni justo, como se menciona en otro testimonio de una docente que es consciente del problema: “Pretenden que el niño se calme, controle y tome actitudes como si fuese un adulto.” Es crucial que las expectativas se ajusten a las capacidades y al desarrollo emocional de los niños, proporcionándoles el apoyo y las herramientas necesarias para gestionar sus emociones de manera efectiva; ellos siguen aprendiendo y deben seguir aprendiendo, pero mientras se está en este proceso, no se debe esperar comportamientos adultos. Esto permite que los niños expresen sus emociones de una manera adecuada para su edad y experiencia.

Por otra parte, en los hallazgos sobre el aprendizaje de los niños en un entorno educativo estimulante se observó como las docentes anticiparon a los niños que tendrían la oportunidad de mostrar cómo se sienten mediante la canción. Esta anticipación ayuda a los niños a estar mentalmente preparados y comprometidos con la actividad, promoviendo una participación activa y consciente (Deci & Ryan, 2000). Igualmente, el ambiente en el que se encuentran los niños juega un papel fundamental en el aprendizaje; un entorno que fomenta la felicidad y el bienestar emocional es clave para el éxito educativo, como se destaca en el testimonio de un padre: “Un niño feliz aprende más fácil.”

Crear un entorno estimulante, lleno de colores vibrantes y diversos materiales de arte, invita a los niños a explorar y participar activamente en las actividades sin llegar a sobre estimularlos de forma que se vean abrumados. Como se observó, “para este momento el ambiente estaba preparado con una variedad de materiales visuales, creando un ambiente visualmente estimulante que invitaba a los niños a explorar.” Este tipo de entorno no solo estimula la creatividad, sino que también facilita el aprendizaje a través de la exploración sensorial y la autoexpresión (Eisner, 2002).

La resolución de conflictos y la mediación también son esenciales en el entorno educativo. Al ofrecer un espacio seguro donde los niños puedan calmarse y reflexionar, se proporciona un entorno estructurado para resolver diferencias y mediar en conflictos, promoviendo así un ambiente de cooperación y respeto mutuo (Brackett et al., 2019). La interacción social y el trabajo cooperativo en este contexto es esencial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como se refleja en el testimonio: “la actividad se centró en el desarrollo de habilidades motoras y la cooperación.” Los elogios y el reconocimiento del esfuerzo y los logros de los niños ayudan a fomentar la autoestima, la motivación y las oportunidades para mejorar; un ambiente en el que los niños se sienten valorados y apreciados por sus contribuciones promueve un sentido de pertenencia y confianza en sí mismos (Rogers, 1961).

Es así como la aplicación de consecuencias en lugar de castigos es una estrategia efectiva que fomenta la toma de decisiones y la responsabilidad personal. Un testimonio señala de un padre de familia: “Donde no se habla de castigo sino de consecuencias de actos, no del todo se desvirtúa la figura del adulto como guía y autoridad, pero sí se posibilita a mi hijo a reconocer sus fallas, trabajar en ellas y hacerse responsable de sus acciones.” Este enfoque permite a los niños entender las repercusiones de sus acciones y aprender de sus errores, lo que es esencial para su crecimiento personal y académico.

El bienestar emocional y social, junto con el desarrollo de habilidades para reconocer y manejar emociones, son esenciales para el rendimiento académico y el desarrollo cognitivo. La creación de entornos de apoyo, la gestión adecuada de expectativas y el fomento de habilidades de control emocional y manejo del estrés son cruciales para el desarrollo integral y el bienestar de los niños. Las emociones y el aprendizaje están profundamente entrelazados, influyendo mutuamente en el desarrollo integral de los niños. A lo largo del análisis, se ha destacado que el pensamiento emocional, la gestión de emociones y el reconcomiendo emocional son habilidades cruciales que deben ser cultivadas tanto en el hogar como en la escuela, ya que la combinación de estas habilidades facilita el éxito académico y el desarrollo de relaciones saludables. En conclusión, el aprendizaje y las emociones no son elementos

separados, sino componentes integrales del desarrollo infantil. Fomentar habilidades emocionales sólidas, junto con un enfoque educativo que promueva el respeto, la cooperación y la responsabilidad, es fundamental para asegurar el éxito académico y el bienestar general de los niños. Esto no solo contribuye a su desarrollo cognitivo, sino que también sienta las bases para una vida social y emocionalmente saludable, permitiendo que los niños construyan un proyecto de vida satisfactorio y significativo.

● CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4 Conclusiones.

El estudio realizado en el Centro Educativo Integral Bucarely ha puesto de manifiesto la significativa influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje de los niños de 5 a 7 años. Se ha evidenciado que los estados de ánimo y las emociones mal gestionadas afectan profundamente la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje y su rendimiento académico. Comportamientos como dificultades para socializar, problemas para seguir instrucciones y una búsqueda constante de aprobación reflejan cómo las emociones impactan la participación y el aprovechamiento de las actividades educativas.

El desarrollo emocional de los niños es crucial para su formación integral. Las emociones influyen no solo en el bienestar general de los estudiantes, sino también en su capacidad para interactuar de manera efectiva y beneficiarse del proceso educativo. Las estrategias pedagógicas implementadas deben ser adaptativas y centradas en el estudiante, incorporando actividades artísticas y físicas que faciliten la expresión emocional y fortalezcan la conexión entre emoción y aprendizaje. La capacitación continua de los docentes en manejo emocional es esencial para mejorar la respuesta a las necesidades emocionales de los estudiantes.

El entorno familiar y social también juega un papel determinante en las emociones de los niños y, por ende, en su proceso de aprendizaje. Las experiencias en el hogar y las interacciones sociales contribuyen a la estabilidad emocional de los estudiantes y a su capacidad para enfrentar desafíos académicos. La colaboración

entre la escuela y la familia es fundamental para crear un entorno educativo cohesivo que apoye tanto el desarrollo emocional como académico de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas deben ir acompañadas de apoyo y formación para los padres, asegurando así una gestión emocional efectiva en todos los aspectos de la vida del niño.

Para abordar las problemáticas emocionales identificadas, es necesario implementar estrategias metodológicas que garanticen la estabilidad emocional en los espacios de aprendizaje. Las actividades diseñadas deben estar orientadas a promover un ambiente seguro y estimulante, teniendo en cuenta los intereses individuales de los niños. La creación de espacios que fomenten la expresión y regulación emocional puede mejorar la experiencia educativa y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. Este estudio subraya la importancia de integrar la educación emocional en el currículo escolar. Al abordar las emociones como una parte integral del proceso de aprendizaje, se puede crear un entorno educativo que no solo mejore el rendimiento académico, sino que también promueva el desarrollo emocional y social de los niños.

5 Recomendaciones.

A partir de los hallazgos obtenidos durante la fase de aplicación de instrumentos en el Centro Educativo Bucarelly, se proponen diversas recomendaciones destinadas a fortalecer la educación emocional de los niños y niñas del centro; estas recomendaciones están orientadas a implementar actividades que aborden distintos componentes del desarrollo infantil, con un enfoque integral que favorezca su crecimiento emocional y personal.

Es esencial que la educación emocional se convierta en un componente formal del currículo escolar; ya que este ámbito es esencial para el desarrollo de los niños en otros contextos fuera del académico y que, además, les ayuda a desenvolverse en la escuela y en el hogar. Por esto se sugiere diseñar programas específicos que incluyan

actividades como música, lectura, arte y teatro, que permitan a los niños expresar y explorar sus emociones de manera tangible y en un espacio seguro. Estos programas deben alinearse con los objetivos de desarrollo integral, académico y sobre todo, emocional y ser implementados de manera continua a lo largo del año escolar.

Para que los maestros puedan integrar efectivamente la educación emocional en sus aulas, es fundamental proporcionarles formación continua en inteligencia emocional y estrategias pedagógicas centradas en el desarrollo emocional. Los docentes deben ser capaces de identificar y abordar las emociones de los niños, utilizar técnicas de mediación emocional, y fomentar un entorno de aprendizaje que apoye el bienestar emocional. Por esto, también hay que considerar que mientras los docentes hagan todo el trabajo, la gestión emocional de los niños no va a mejorar; la educación emocional debe ser un esfuerzo conjunto entre la escuela y las familias. Se recomienda desarrollar talleres y programas de formación para padres que les proporcionen herramientas y estrategias para apoyar el desarrollo emocional de sus hijos en el hogar. Es importante establecer un canal de comunicación constante entre padres y maestros para asegurar un enfoque cohesivo en la educación emocional de los niños.

Considerar cómo los niños se sienten en la escuela y cómo este ambiente afecta sus emociones es una prioridad; esto implica crear un entorno de aprendizaje que promueva la seguridad emocional y el bienestar es clave para el desarrollo de los niños. Se sugiere adaptar las aulas y espacios de la escuela para que sean visualmente estimulantes, pero no abrumadores, utilizando colores y materiales que fomenten la creatividad y la exploración emocional. Se deben establecer e incluir espacios de calma y reflexión donde los niños puedan gestionar sus emociones, calmarse y reflexionar de manera segura.

Actividades como las artísticas y juegos deben ser utilizadas como medios primarios para la autoexpresión emocional. Los niños deben tener oportunidades regulares para participar en actividades de dibujo, pintura, música, danza y teatro, que les permitan explorar y comunicar sus emociones. Estas actividades no solo desarrollan el pensamiento emocional, sino que también promueven la creatividad y el

autoconocimiento. Entre estas estrategias debe incluirse un enfoque para el desarrollo de competencias sociales y emocionales como la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva. Se recomienda la implementación de actividades grupales que fomenten la cooperación, el trabajo en equipo y el respeto mutuo. Estas competencias son fundamentales para que los niños puedan construir relaciones interpersonales saludables.

Es importante promover la colaboración entre diferentes disciplinas, como la psicología, la pedagogía y las otras, para diseñar e implementar programas integrales de educación emocional. La creación de equipos interdisciplinarios que trabajen juntos en la planificación y ejecución de actividades puede enriquecer la experiencia educativa y proporcionar un enfoque más integral del aprendizaje. Finalmente, se recomienda que la promoción de la inteligencia emocional no se limite al entorno escolar, sino que se extienda a lo largo de la vida de los niños. Esto puede lograrse mediante la incorporación de prácticas de *mindfulness*, la promoción de actividades extracurriculares que fomenten la inteligencia emocional, y la creación de una cultura escolar que valore y celebre el desarrollo emocional como parte integral del crecimiento personal.

Estas recomendaciones están orientadas a crear un entorno educativo que no solo apoye el desarrollo académico de los niños, sino que también fortalezca sus habilidades emocionales, permitiéndoles convertirse en individuos emocionalmente inteligentes y socialmente competentes.

- **CAPÍTULO VI PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

1. **TÍTULO:** “Explorando y jugando comprendo mejor mis emociones”

2. **DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA:**

La propuesta de intervención que se plantea tiene como objetivo principal el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas desde un enfoque integral. Este enfoque combina e incluye el juego, mediado y transversalizado por diversos lenguajes artísticos, como el lenguaje literario, sonoro, visual y otros que se considere necesario involucrar. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional es crucial para el éxito personal y social, lo que subraya la importancia de este tipo de intervención en la educación infantil.

El Centro Educativo Integral Bucarelly será el espacio donde se llevará a cabo esta intervención, utilizando áreas cotidianas como el salón de clases, la cancha, la biblioteca, y la zona de video beam. Estos espacios facilitarán una variedad de experiencias educativas, permitiendo tanto actividades grupales como individuales. La flexibilidad de los espacios es un factor clave que, según Vygotsky (1978), contribuye al desarrollo cognitivo al proporcionar contextos ricos para la interacción social y el aprendizaje colaborativo.

La intervención está planificada para desarrollarse durante tres semanas, aunque se contempla la posibilidad de extender este periodo si es necesario, dependiendo del desarrollo, resultado, acogida, necesidad e interés de los niños, niñas, docentes y familias. Esta flexibilidad temporal es esencial para asegurar que todos los objetivos de la intervención se cumplan adecuadamente, permitiendo ajustes basados en la retroalimentación de los participantes, como sugiere la teoría del aprendizaje adaptativo (Snow, 1986).

Los participantes en esta intervención incluyen a los 28 niños y niñas del grado primero, los docentes que los acompañan en diferentes áreas y las 25 familias del mismo grado. Incluir a estos tres grupos es crucial, ya que cada uno juega un papel fundamental en el desarrollo emocional del niño. Como afirma Bronfenbrenner (1979) en su teoría ecológica, el desarrollo infantil está influenciado por múltiples sistemas, y la colaboración entre la escuela y la familia es esencial para un apoyo emocional efectivo.

Las actividades diseñadas se centrarán en la identificación, exploración, interacción, confrontación y gestión de las emociones, todas ellas articuladas con estrategias artísticas y lúdicas. Estas actividades no solo promoverán la imaginación y la creatividad, sino que también permitirán la creación de herramientas pedagógicas que fomenten un aprendizaje significativo y un entorno educativo enriquecedor. Dewey (1938) argumenta que la educación debe basarse en la experiencia activa, y esta propuesta sigue esa línea al integrar prácticas que involucran a los niños en un aprendizaje vivencial. Esta intervención busca no solo fortalecer la inteligencia emocional de los niños y niñas, sino también crear un ambiente de aprendizaje integral donde el arte y el juego se conviertan en herramientas esenciales para el desarrollo de sus competencias emocionales.

3. JUSTIFICACIÓN: En relación con lo mencionado anteriormente, esta propuesta de intervención pedagógica tiene como objetivo central la educación emocional a través de diversas actividades lúdicas y artísticas, diseñadas para dotar a los niños y niñas de primer grado con herramientas prácticas para el reconocimiento y la gestión de sus emociones. Estas competencias son esenciales para su bienestar y desarrollo integral, y su adquisición temprana tiene un impacto duradero en su vida escolar y social.

Integrar el juego y diferentes lenguajes artísticos, como el sonoro, literario, visual y audiovisual, no solo hace que el proceso de aprendizaje sea más atractivo y adecuado a los variados estilos de los niños, sino que también facilita una comprensión más profunda y significativa de las emociones. Al utilizar estas estrategias, se crea un ambiente de aprendizaje que no solo es inclusivo y motivador, sino que también promueve el desarrollo de la inteligencia emocional desde una perspectiva integradora.

La propuesta no se limita a los niños; involucra activamente a docentes y familias en el proceso, asegurando que el aprendizaje emocional sea reforzado tanto en la institución educativa como en el hogar. Esta colaboración entre escuela y familia es crucial para garantizar que las estrategias de educación emocional sean consistentes y efectivas, lo que a su vez contribuye a un ambiente escolar más positivo y cooperativo. Un clima escolar de estas características no solo mejora la capacidad de los niños para manejar sus sentimientos y desarrollar relaciones saludables, sino que también fortalece el sentido de comunidad y cohesión dentro de la escuela.

La participación activa de los docentes en esta intervención fortalecerá su práctica profesional al dotarlos de estrategias efectivas para integrar la educación emocional en su enseñanza diaria. Esto no solo mejora su capacidad para apoyar el desarrollo emocional de sus estudiantes, sino que también enriquece su propio desarrollo profesional, permitiéndoles manejar mejor las dinámicas emocionales en el aula. Por otro lado, la colaboración de las familias en este proceso consolida el vínculo entre el hogar y la escuela, creando una red de apoyo que es fundamental para el éxito de cualquier intervención educativa. La implicación de las familias asegura que los niños reciban un mensaje coherente y un apoyo constante en el desarrollo de sus habilidades emocionales, tanto dentro como fuera del aula

4. OBJETIVOS: 4.1 General: Promover por medio del juego el reconocimiento, y gestión de las emociones en los niños y niñas de primer grado, incluyendo la participación activa de los docentes y familias desde su entorno cotidiano, participantes que velan por el bienestar emocional de los estudiantes.

4.2. Objetivos Específicos:

1. Crear espacios seguros para la expresión de las emociones de los niños, promoviendo un entorno en el que se sientan cómodos y apoyados para explorar y compartir sus sentimientos.
2. Poner en práctica 10 actividades diseñadas específicamente para los niños de primer grado, que faciliten el reconocimiento, exploración e interacción con sus emociones a través de juegos y lenguajes artísticos como el sonoro, literario, visual y audiovisual.
3. Diseñar y ofrecer talleres de formación dirigidos a las familias sobre la gestión de emociones en los niños, con el objetivo de favorecer el desarrollo emocional de los niños en el hogar y asegurar una continuidad en sus trayectorias emocionales.
4. Capacitar a los docentes mediante talleres de formación, dotándolos de estrategias y herramientas para integrar la educación emocional en su práctica diaria. Estos talleres incluirán enfoques artísticos y lúdicos para mejorar el manejo emocional en el aula.
5. Crear un blog interactivo que contenga actividades específicas y recursos didácticos, proporcionando a los docentes estrategias prácticas para incorporar la educación emocional en sus aulas utilizando métodos artísticos y lúdicos.

Marco teórico:

Este marco teórico tiene como objetivo contextualizar y profundizar en los conceptos clave relacionados con los talleres áulicos, las estrategias y los ambientes de aprendizaje y así como en las intervenciones necesarias para el manejo de las emociones tanto de los adultos como de los niños. La investigación se enfoca en analizar cómo las prácticas educativas pueden ser estructuradas para abordar y gestionar de manera efectiva las emociones en el entorno escolar, permitiendo así el desarrollo integral y el bienestar emocional de los estudiantes.

Según Suárez et al (2020), el concepto de taller ha evolucionado significativamente en los últimos años, especialmente en el ámbito educativo. Tradicionalmente, un taller se entendía como un espacio donde varias personas colaboran para crear, reparar o desarrollar algo. Este concepto, que inicialmente se aplicaba principalmente a ámbitos industriales o técnicos, ha sido adaptado para la educación, transformándose en un entorno en el que se aprende activamente a través de la cooperación y la práctica conjunta.

La adaptación del concepto de taller a la educación responde a la necesidad de implementar métodos de enseñanza que sean más participativos y centrados en el estudiante. En este contexto, el taller se convierte en un escenario donde los alumnos no solo absorben conocimientos de manera pasiva, sino que se involucran activamente en la construcción de su aprendizaje. Este enfoque práctico y colaborativo fomenta un aprendizaje más profundo y significativo, ya que los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar lo que han aprendido en un entorno real y de trabajar en equipo para resolver problemas o realizar tareas (Suárez et al, 2020). Es así como los talleres áulicos, como componentes esenciales del proceso educativo, se diseñan para ofrecer a los niños oportunidades prácticas y significativas para explorar y expresar sus emociones. Estos talleres no solo buscan facilitar la identificación y la verbalización de las emociones, sino que también promueven el desarrollo de habilidades para la regulación emocional. Según Jones y Bouffard (2012), los talleres que integran actividades lúdicas y artísticas proporcionan un entorno propicio para que los niños practiquen la gestión emocional, fomentando un aprendizaje activo y participativo. La utilización de herramientas como juegos, dinámicas grupales y actividades creativas ayuda a los niños a comprender mejor sus emociones y a desarrollar estrategias para manejarlas adecuadamente (Goleman, 1995; Immordino-Yang & Damasio, 2007).

Los talleres áulicos también se definen como espacios educativos dentro del aula que promueven la participación activa de los estudiantes mediante actividades prácticas y colaborativas. Según Tobón (2013), estos talleres fomentan un aprendizaje significativo al integrar teoría y práctica, lo que permite a los niños aplicar el conocimiento adquirido en situaciones reales. En este sentido, los talleres áulicos

facilitan la adquisición de conocimientos y habilidades específicas a través de la práctica y la colaboración, utilizando herramientas como actividades grupales, dinámicas de resolución de problemas y proyectos colaborativos.

Además, el concepto de taller en educación promueve la idea de que el aprendizaje es un proceso dinámico que se enriquece a través de la interacción y el intercambio de ideas entre los participantes. Según la teoría del aprendizaje social de Vygotsky (1978), el conocimiento se construye en gran medida a través de la interacción social y la colaboración con otros. Por lo tanto, los talleres educativos ofrecen un espacio privilegiado para que los estudiantes desarrollen habilidades sociales, resuelvan problemas de manera creativa y adquieran competencias prácticas mientras trabajan conjuntamente con sus compañeros. La integración de métodos activos en los talleres también responde a la búsqueda de experiencias innovadoras que mejoren la eficacia de la enseñanza. Estos métodos activos, que incluyen actividades como discusiones grupales, proyectos colaborativos y experiencias prácticas, permiten a los estudiantes involucrarse de manera más directa con el contenido, facilitando una comprensión más profunda y duradera (Brusilovsky & Millán, 2007). En este sentido, los talleres educativos no solo buscan transmitir conocimientos, sino que también pretenden cultivar habilidades prácticas y fomentar una actitud proactiva hacia el aprendizaje.

Por otro lado, las estrategias y ambientes de aprendizaje son fundamentales para el desarrollo integral del estudiante. Ausubel (2002) sostiene que las estrategias de aprendizaje son los métodos y técnicas que los docentes emplean para facilitar la adquisición de conocimientos, mientras que los ambientes de aprendizaje se refieren a los entornos físicos, sociales y psicológicos en los que se desarrolla el proceso educativo. Crear un ambiente de aprendizaje propicio que estimule la curiosidad, la motivación y la autonomía del estudiante es esencial. Para ello, es importante implementar espacios de trabajo flexibles, utilizar tecnología educativa y fomentar un clima de aula positivo y respetuoso, como sugiere Peña-Baeza (2023).

El concepto de estrategias y ambientes de aprendizaje es esencial para comprender cómo se facilita el proceso educativo y se mejora el rendimiento académico de los estudiantes. En cuanto a los ambientes de aprendizaje, estos comprenden tanto el entorno físico como el social en el que se lleva a cabo el proceso educativo. Un ambiente físico bien diseñado puede influir positivamente en la concentración, la colaboración y el bienestar emocional de los estudiantes (Molina et al, 2024). Factores como la disposición del mobiliario, la iluminación y los recursos disponibles son esenciales para crear un espacio que favorezca la interacción y la comodidad (Barrett et al., 2015).

El ambiente social, por su parte, se refiere a las dinámicas interpersonales y la cultura que prevalece en el aula. Un ambiente social positivo, caracterizado por relaciones de respeto mutuo y una cultura de colaboración, es crucial para el desarrollo emocional y académico de los estudiantes (Pianta, 1999). La teoría del apego de Bowlby (1988) sugiere que un entorno emocionalmente seguro es fundamental para que los estudiantes se sientan motivados y comprometidos con su aprendizaje.

La interrelación entre estrategias y ambientes de aprendizaje es clave para maximizar los beneficios del proceso educativo. Un ambiente de aprendizaje bien diseñado debe complementar las estrategias pedagógicas empleadas, y viceversa. La selección de estrategias debe considerar el contexto del ambiente de aprendizaje, ya que el entorno físico, social y digital influye en cómo se implementan y perciben las estrategias de enseñanza (Bronfenbrenner, 1979; Vygotsky, 1978). Un enfoque integrado que considere ambos aspectos puede mejorar significativamente la experiencia y los resultados del aprendizaje, promoviendo un desarrollo integral y exitoso para los estudiantes (Daza y Becerra, 2015).

Paredes y Sanabria (2015) señalan que los ambientes educativos son fundamentales en la construcción del aprendizaje, ya que se configuran como espacios donde se produce una interacción constante entre docentes y alumnos. Estos ambientes no solo se limitan a las aulas físicas, sino que abarcan todos aquellos espacios—tanto formales como informales—en los que se promueve el desarrollo

cognitivo, emocional y social de los estudiantes. En estos ambientes, la comunicación entre docentes y alumnos es un pilar esencial. Una comunicación efectiva y abierta no solo facilita la transmisión de conocimientos, sino que también refuerza la confianza y el apoyo mutuo. Este intercambio dinámico es vital para crear un ambiente propicio para el aprendizaje, en el cual los estudiantes se sienten seguros para expresar sus ideas, dudas y emociones, y donde los docentes pueden guiar de manera efectiva el proceso educativo.

Además, los ambientes educativos diseñados adecuadamente tienen un impacto directo en la motivación de los estudiantes. Según Paredes y Sanabria (2015), un ambiente que proyecta confianza y apoyo hacia los niños tiene el potencial de motivar sus conductas positivas y reforzar sus logros en cada intervención docente. Esta motivación se ve reflejada en el entusiasmo de los estudiantes por participar activamente en las actividades propuestas, en su disposición para asumir retos, y en su perseverancia para alcanzar metas académicas y personales.

El currículo también juega un papel crucial en estos ambientes, ya que sirve como la estructura que guía las intervenciones docentes. Los docentes, al apoyarse en el currículo, pueden diseñar actividades que no solo transmitan conocimientos, sino que también fomenten habilidades críticas, creatividad y valores. Es en este contexto donde el ambiente educativo se convierte en un espacio integrador, donde el aprendizaje se construye de manera colaborativa, reflejando un equilibrio entre el desarrollo académico y el crecimiento personal.

Según Bisquerra (2011), la educación emocional se caracteriza por ser un proceso fundamental, que comienza desde los primeros momentos de vida del niño y en el cual las madres y padres juegan un papel esencial. Bisquerra destaca que los padres son los primeros agentes educativos en la vida de un niño, y por lo tanto, la primera educación emocional que recibe el bebé proviene directamente de ellos. Este aprendizaje inicial se da a través de las interacciones cotidianas, en las que los padres transmiten no solo afecto y cuidado, sino también los primeros modelos de gestión emocional.

La influencia de los padres en el desarrollo de las competencias emocionales es crucial, ya que son ellos quienes establecen las bases sobre las cuales los niños construirán su entendimiento de las emociones. Este proceso incluye la forma en que los padres responden a las emociones del niño, cómo regulan sus propias emociones y cómo enseñan a los niños a identificar, comprender y expresar sus sentimientos de manera adecuada. A través de estas interacciones, los niños aprenden a comprender sus propias emociones y las de los demás, desarrollando habilidades como la empatía, el autocontrol y la comunicación emocional efectiva. La educación emocional en el entorno familiar no solo impacta el desarrollo emocional del niño en el corto plazo, sino que también influye en su bienestar a lo largo de toda su vida. Un entorno familiar que promueve una educación emocional positiva ayuda a los niños a desarrollar una mayor resiliencia frente a las adversidades, a establecer relaciones interpersonales saludables y a afrontar los desafíos de manera constructiva. Por lo tanto, los padres no solo transmiten conocimientos emocionales, sino que también modelan comportamientos que los niños internalizan y replican en sus propias vidas.

Bisquerra subraya que la colaboración entre la familia y la escuela es esencial para asegurar una educación emocional coherente y efectiva. Si bien la escuela desempeña un papel importante en la educación emocional, esta solo puede ser verdaderamente efectiva cuando está en armonía con los valores y prácticas fomentados en el hogar. Así, la educación emocional debe ser vista como un esfuerzo compartido entre padres, docentes y la comunidad en general, asegurando que los niños reciban un apoyo constante y consistente en su desarrollo emocional.

Metodología:

La metodología de la propuesta de intervención se enmarca dentro de un modelo que permite la participación activa y reflexiva de la comunidad educativa en todas las fases del proceso, desde la identificación del problema hasta la evaluación de los resultados. Este enfoque se basa en la premisa de que la práctica educativa se puede mejorar continuamente a través de la reflexión y la acción colaborativa (McTaggart et al, 2002).

En la primera fase de la propuesta, se busca sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de fortalecer la educación emocional en los niños de primer grado. Esta sensibilización se llevará a cabo mediante la presentación de los hallazgos del diagnóstico inicial a través de reuniones informativas y charlas, complementadas con materiales visuales como infografías y boletines. Las reuniones permitirán establecer un diálogo abierto sobre el impacto de la educación emocional en el desarrollo integral de los niños (Goleman, 1995). Además, se organizarán espacios de reflexión para que la comunidad educativa pueda discutir y comprender mejor la relevancia de estas prácticas.

En la fase de capacitación, se socializará el plan de acción con la comunidad educativa y se proporcionarán herramientas y recursos a los actores clave para facilitar su participación. Se diseñarán talleres para familias centrados en estrategias prácticas para apoyar la gestión emocional de los niños en el hogar, fomentando así un entorno de apoyo coherente entre la escuela y el hogar (Jones & Bouffard, 2012). Además, se organizarán talleres para capacitar a los docentes en la integración de la educación emocional en sus prácticas diarias, apoyados por un blog interactivo que ofrecerá actividades y recursos adicionales (Immordino-Yang & Damasio, 2007). Estos talleres ayudarán a los docentes a implementar prácticas que promuevan un manejo emocional positivo en el aula, facilitando el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes (Durlak, 2011).

La fase de ejecución implicará la implementación de al menos 10 actividades lúdicas y artísticas diseñadas para promover el reconocimiento, la exploración y la interacción de los niños con sus emociones. Estas actividades incluirán juegos y dinámicas grupales que fomenten un ambiente seguro y de confianza, así como actividades artísticas utilizando lenguajes sonoros, literarios, visuales y audiovisuales (Elias et al, 1997). El objetivo es permitir a los niños explorar y expresar sus emociones de manera creativa y significativa, contribuyendo a su desarrollo emocional y social.

Finalmente, en la fase de proyección, se presentarán los resultados del proyecto a toda la comunidad educativa a través de un evento de cierre. Este evento puede adoptar la

forma de un festival o jornada pedagógica en la que se exhiben los trabajos realizados por los niños y se comparten las experiencias y aprendizajes obtenidos.

Alternativamente, se podría organizar un acto cívico o protocolario para formalizar el cierre del proyecto y reconocer el esfuerzo de todos los participantes (Brackett et al, 2019). La metodología de investigación-acción no solo aborda el problema identificado, sino que también fomenta cambios significativos y sostenibles en la práctica educativa, promoviendo la colaboración y el aprendizaje continuo en la comunidad (Brackett & Rivers, 2014).

7. PLAN DE ACCIÓN:

El presente plan de acción, está conformado por 10 actividades a trabajar o desarrollar con los niños, niñas, familias y docentes, por semana cada una de estas. Cabe anotarse que para dar inicio a esta propuesta se realizará una pequeña intervención con las familias del grado primero, y los docentes que acompañan este grado escolar, donde por medio del video beam, se les presentará la propuesta, aprovechando motivarlos a participar.

Por otro lado, debe añadirse que los ambientes de aprendizaje están mediados por provocaciones que atrapen el interés de los niños, niñas y demás participantes, como; libros de cuentos sobre las emociones, disfraces, pintas caritas, colores, plastilina, espejos, música, aromas, y otros elementos, en diferentes espacios escolares, que al ser intervenidos por medio del juego serán el hilo conductor para promover el reconocimiento, exploración, y gestión de las emociones de manera efectiva.

Diseño metodológico		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Taller socializació	Dar a conocer a los docentes y familias participantes, la propuesta de intervención.	<ul style="list-style-type: none"> ● Sonido ● Video beam ● Presentación del blog.

<p>n de la propuesta a familias y docentes.</p>	<p>Acercándolos significativamente al propósito y objetivos a alcanzar con cada una de las actividades propuestas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Formato de asistencia ● Formato de autorización para registro fotográfico de los niños.
<p>Estrategia / Metodológica:</p>	<p>Taller o encuentro presencial informativo.</p>	
<p>Actividad N° 2</p>		
<p>Nombre de la actividad:</p>	<p>Objetivo:</p>	<p>Recursos:</p>
<p>❖ El superhéroe de las emociones (Niños)</p>	<p>Promover por medio del juego de roles, que los niños y niñas reconozcan e interpreten las emociones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Capas de superhéroes ● Fomi de colores ● Marcadores ● Tijeras ● Resortes o lana ● Antifaces de superhéroes
<p>Estrategia / Metodológica:</p>	<p>Puesta en Escena: Previamente se ha invitado los niños a la zona de la cancha, y estando ubicados en modo de círculo, llegan las docentes vestidas de superhéroes, por medio de una breve actuación estos personajes fantásticos representan distintas emociones como; alegría, enojo, tristeza, miedo, valentía, entre otros. Así pues, por medio de la puesta en escena, presentarán al grupo, la manera en que los superhéroes controlan y manifiestan sus emociones de manera positiva.</p> <p>Preguntas movilizadoras: Se lanzan preguntas para indagar sobre lo observado, que sintieron, y qué emociones pudieron ver, entre otras.</p> <p>Diseñando mi propio Superhéroe: Los niños serán invitados al aula, donde encontrarán como provocación distintos materiales, que podrán usar para la creación de su propio superhéroe. A medida que comienzan a dejar volar su creatividad, las docentes los motivaran a pensar en las</p>	

	<p>distintas emociones y como el personaje que van a crear las representará y controlará.</p> <p>Puesta en escena por los niños y conclusión: Por medio del juego, el grupo será invitado a recrear su propia puesta en escena, representando la emoción que ha elegido. A dicha experiencia se hará al cierre una conclusión o reflexión grupal sobre lo importante que son las emociones y su gestión.</p>	
Actividad N° 3		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
<p>❖ Jugando con el cubo de las emociones (Niños)</p>	<p>Favorecer a través de una actividad lúdica y creativa que los niños y niñas, reconozcan las emociones, así como la empatía entre iguales y la expresión emocional, promoviendo un entorno que moviliza a identificar, comprender y compartir sus sentimientos de manera abierta y respetuosa</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Videobeam ● Cajas de cartón ● Pinturas ● Cintas pegantes ● Colores, crayolas ● Hojas de block ● Hojas iris
Estrategia / Metodológica:	<p>Momento inicial: Desde el video beam se proyectan imágenes de diferentes emociones que representan la ira, el miedo, la alegría, la sorpresa, la tristeza, entre otras. Conforme el grupo observa las imágenes, las docentes preguntan qué emoción creen que es, la que aquel niño está experimentando. Tal diálogo permitirá conocer e indagar sus saberes previos, y será el hilo conductor para una discusión significativa.</p> <p>Creando emociones: A medida que una de las docentes escucha y continúa con el diálogo, otra docente dispone en el centro del salón, cajas de cartón, papeles de colores, marcadores y otros materiales artísticos distribuidos a su alrededor. Para finalmente invitar al grupo a dibujar emociones.</p>	

<p>Diseñando el cubo de emociones: Una vez que se han dibujado distintas emociones, se les invita a organizarse en grupo de 8 personas, y cada grupo debe armar la caja, y pegar en cada lado de la caja, una emoción. Pueden dejar volar su creatividad e imaginación coloreando o aludiendo pintura o otros dibujos a tal caja. (Queda al gusto e ingenio de cada grupo).</p> <p>Lanzando y jugando con las emociones: Termina la construcción del cubo, se les invitara a lanzar o tirar su cubo al aire, y cuando cae el cubo, deben imitar la emoción que aterrizó o cayó hacia arriba. Si gustan pueden incluir sonidos y gestos que asocien con esa emoción.</p>		
Actividad N°4		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Navegando emociones en familia	Involucrar a las familias de manera activa en el proceso de reconocimiento y expresión emocional de los niños, utilizando herramientas digitales, y creativas para fortalecer los lazos familiares y el entendimiento emocional. Es decir, el proceso de reconocimiento y expresión emocional de los niños, utilizando herramientas nuevas lúdicas y creativas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Blog interactivo ● Colores ● Lápices ● Libros ● Y otros elementos ofrece el blog para cada actividad. ● Link del blog; ● https://jennyvalencia1010j.wixsite.com/propuesta-de-interve
Estrategia / Metodológica:	<p>Acceso al Blog: Por vía WhatsApp se le comparte y da acceso a las familias al link del blog, para ello se les ha dado anteriormente una muy breve inducción sobre cómo acceder y buscar según las pestañas presentadas.</p> <p>Experiencias o actividades: Cuento sobre las emociones; permitirá a la familia leer un cuento sobre cada una de las emociones, facilitando su discusión y comprensión sobre los sentimientos</p>	

	<ul style="list-style-type: none"> · Canción sobre las emociones; tendrán acceso a una gama de opciones de canciones infantiles, en donde podrán cantar, dramatizar y sentir de manera musical distintas emociones. · Creación de títeres; se les indicará la forma de realizar títeres con cada una de las emociones para que exploren y se relacionen de forma creativa y empática. · Reflexión y retroalimentación: Finalizada la actividad, o exploración por el blog, las familias podrán participar añadiendo sus comentarios, reflexiones o motivando a más familias a ingresar y desarrollar en casa cada una de estas actividades. 	
Actividad N° 5		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Dibujando emociones para crear fantásticos cuentos	Estimular la expresión y comprensión emocional en los niños y niñas, empleando la creación de dibujos que representan diferentes emociones, con los cuales pueden dar vida a sus personajes, a medida que construyen cuentos relacionadas a la inteligencia emocional, movilizand o a la creatividad, la comunicación y la empatía a través de la narración de historias.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hoja de papel ● Colores ● Marcadores y otros materiales artísticos en el espacio de trabajo. ● El ambiente será acogedor y estimulante, y contará con música que promueva la relajación y concentración.
Estrategia / Metodológica:	Dibujando emociones: En esta fase, se insta a los niños a comenzar a dibujar diferentes emociones. Idealmente, los niños deberían hacer ejercicio en la imaginación; sin embargo, no estará mal proporcionar ejemplos o preguntas que guíen a los niños sobre su aspecto y significado. Ejemplo; Las “caras” empáticas tienen que dibujarse, las diferencias son tan importantes que los niños pueden necesitar ayuda para entenderlas.	

<p>Historias fantásticas con mis dibujos: Una vez que los dibujos están hechos, se les invita a crear una pequeña exposición de creaciones, donde todo el grupo pueda tener acceso visual a las creaciones, y de ese modo se les invita a formar o componer historias con sus creaciones. Las docentes estarán tomando nota de tales interpretaciones.</p> <p>Presentación de cuentos: Los niños presentarán al resto de sus compañeros, cada una de las historias creadas por ellos, mostrando sus dibujos y leyendo o hablando para darle hilaridad a sus historias, además pueden comentar cómo estas emociones influyen en la historia.</p>		
Actividad N°6		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Jugando en el espejo descubro las emociones	Motivar a los niños a identificar y exteriorizar sus emociones descubriendo sus gestos y expresiones frente al espejo con la finalidad de fomentar la auto observación, la reflexión sobre las emociones y la comunicación de sentimientos, mediante la autoexpresión.	<ul style="list-style-type: none"> ● Se disponen como provocación, espejos a la altura de los niños. ● Se ambienta con melodía suave y motivadora.
Estrategia / Metodológica:	<p>Momento de anticipación: Comenzaremos a mostrarles los espejos a los niños y decir que vamos a explorar cómo usarán las caras y otras señales para expresar distintas emociones.</p> <p>Gestos en el Espejo: Esto incluye una invitación para que los niños se miren en el espejo y experimenten con diferentes gestos faciales. Con palabras movilizadoras como; que observas en el espejo, que emociones puedo agregarle al espejo, qué sonidos, muecas o gestos tiene estas emociones, entre otros comentarios, que familiaricen al grupo de niños, y reflejan distintas emociones en el espejo. Los desafiaremos a poner caras, sonreír, fruncir sus ceños, etc., mientras escuchan la música.</p>	

	<p>Intercambiando ideas: Para concluir esto, les pediremos que compartan cuáles fueron sus gestos y expresiones favoritas e indagaremos por qué esto fue así además de preguntarles cómo podrían mejorar sobre las expresiones creadas relacionándolas sobre diferentes contextos de emoción.</p> <p>Momento de cierre: Finalmente discutiremos más posibilidades acerca de cómo demostrar sentimientos mediante el uso del lenguaje corporal ya descubierto; conversaremos entre todos, del uso práctico de estas emociones en situaciones reales o cotidianas. Y luego los invitaremos a crear con plastilina una producción tridimensional donde plasme la emoción que más le generó interés.</p>	
Actividad N°7		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
<ul style="list-style-type: none"> ❖ Momento de relajación (Docentes, y niños) 	<p>Propiciar espacios para los niños y docentes, que les permitan adquirir técnicas de relajación, y mediante la práctica de ejercicios de respiración, posturas y relajaciones corporales, aprendan a controlar ciertas emociones. Así se fomenta un mayor bienestar emocional y les permite enfrentar situaciones estresantes más efectivamente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Previamente las docentes, prepararan un espacio cómodo, ambientado por música relajante, aromas y esencias. ● Colchonetas ● Cojines ● luces suaves para fomentar un ambiente relajado. ● Materiales visuales si es necesario (como imágenes con posiciones de yoga, respirando, entre otros).
Estrategia / Metodológica:	<p>Momento inicial: Primeramente, se les explica a los niños y docentes, el propósito de la actividad, y cómo mediante espacios de relajación, ayuda y permite aprender</p>	

<p>herramientas para manejar, intervenir y controlar ciertas emociones. Se les recalca la importancia de estar tranquilos y concentrados durante la actividad.</p> <p>Sonido de audios: Se dará inicio mediante sonidos relajantes o música suave que ayude a establecer un estado de paz interior. Se seleccionan para ello grabaciones que contienen sonidos naturales, instrumentales u otros para meditar. Luego de esta escucha inicial, se realiza una breve reflexión grupal sobre cómo se sintieron y qué sensaciones experimentaron durante la audición.</p> <p>Ejercicios: Se les guía en ejercicios respiratorios profundos y lentos. Pidiéndoles que inhalen hasta cuatro, sostengan así el aire durante algunos segundos, exhalen también hasta 6. Repetir varias veces. Relajación Corporal: Se sugieren ejercicios tales como tensar y relajar las partes del cuerpo (manos, brazos, hombros etc.) mientras están sentados o acostados.</p> <p>Visualización Guiada: Se les invita a realizar una visualización guiada donde puedan imaginar un lugar tranquilo y feliz describiendo detalles que les ayudan a relajarse aún más.</p>		
Actividad N°8		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Juego de cartas (Docentes)	Desarrollar la conciencia y comprensión de las emociones de los niños a través de la creación y el juego con un mazo (caja) de cartas, lo que les ayudará a identificar y reconocer las emociones en relación con sus propias vidas, fomentando la reflexión y expresión emocional en formas divertidas y cooperativas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Se organizan mesas de trabajo, donde los niños puedan sentarse en grupos pequeños y colaborar en la creación de las cartas. ● Cartulinas o papel grueso. ● Marcadores ● Colores

		<ul style="list-style-type: none"> ● Pegatinas y otros materiales artísticos. ● Preparación de cartas con emociones. ● Personalizar cartas.
<p>Estrategia / Metodológica:</p>	<p>Momento inicial: Primeramente, se lanzará una discusión en grupo acerca de las diferentes emociones conocidas por los niños: alegría, tristeza, enojo, miedo, entre otros. Los niños comentarán entre sí cómo estas emociones se manifiestan y en qué situaciones pueden surgir.</p> <p>Ejemplos visuales: Se presentan ejemplos de cartas ya creadas, con su respectiva emoción en su interior además de una pequeña descripción o situación en la que pueden sentirse dicha emoción.</p> <p>Ejecución: Luego se les indica que, en la parte posterior de la carta, deberán escribir una breve descripción de la emoción y una situación en la que podrían experimentarla. Por ejemplo, "Alegría: Me siento alegre cuando juego con mis amigos en el parque.", o "Tristeza; cuando sacó una nota o calificación muy baja", y así sucesivamente. Luego se les anima a utilizar el material dispuesto para decorar y personalizar sus cartas con colores, pegatinas u otros adornos, haciéndolas visualmente atractivas y significativas para ellos.</p> <p>Juego y Relación con Situaciones Propias: En otro momento al haber terminado con las cartas, se reúnen a los niños en ronda para que puedan presentar al grupo sus cartas, en las cuales deberán explicar la emoción y la situación. Los niños pueden jugar en grupos pequeños a las cartas, en el que una persona saque una carta y los demás logren identificar la emoción, para luego compartir una situación personal en la que hayan sentido alguna vez esa emoción. También se puede jugar a inventar historias por turnos. Entre otras experiencias que pueden ir surgiendo a medida que los niños dejen volar su creatividad e imaginación.</p> <p>Diálogo de cierre: Después de jugar, se realizará una reflexión grupal sobre lo que han aprendido acerca de las</p>	

	emociones y cómo estas se relacionan con sus vidas diarias. Y se le pide al grupo que compartan qué emociones les resultaron más fáciles o más difíciles de identificar y describir, y qué aprendieron sobre sí mismos y los demás a través de la actividad.	
Actividad N°9		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
<p>❖ Creando un antídoto emocional</p> <p>Nota: Se intervendrá aclarando hacia el concepto de que no existe una respuesta mágica, pero se puede hacer una herramienta representativa que permita regular los sentimientos.</p>	<p>Fomentar la creatividad y la autoexploración emocional en los niños mediante la creación simbólica de un "antídoto emocional," que les permita identificar, comprender y gestionar sus emociones de manera lúdica y personalizada, promoviendo el desarrollo de herramientas internas para el manejo emocional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Provocación: En el centro del salón encontrarán 4 estaciones o mesas, donde encontrarán: <ul style="list-style-type: none"> ● Botellas de vidrio ● Botellas plásticas ● Vasos, colorante de anilina. ● Gomitas de colores consumibles. ● Envases de productos químicos. ● Etiquetas en blanco para que los niños puedan ponerle nombre a sus "antídotos".
Estrategia / Metodológica:	<p>Momento inicial: Los niños y niñas son invitados al aula o espacio de química, previamente se les ha mencionado que se deben ubicar donde las docentes les indiquen, y que no deben tocar nada que no se mencionado por las docentes, pues es un lugar con muchos elementos químicos que pueden causar alguna alteración.</p> <p>Preguntas movilizadoras: Al estar el grupo ubicado en modo circulo sobre el piso, se lanzan preguntas movilizadoras como; "¿Para qué se pueden usar estos elementos que observamos, creen ustedes que podemos</p>	

<p>crear un antídoto, para que usaría ese antídoto, en qué momento hago uso, como ayudaría a controlar nuestras emociones?" Se les pedirá a los estudiantes que piensen en cómo sería ese antídoto, que ingredientes tendría.</p> <p>Ejecución actividad: Se invita a los niños a observar y explorar tal provocación, permitiéndoles que, a su gusto e interés, elijan gomitas, y otros ingredientes con los que pueden trabajar para hacer sus propias versiones de un "antídoto emocional". Un color y sabor puede significar una emoción o cualidad descriptiva con la que les gustaría equiparse, por ejemplo, calma, alegría, valentía, etc. Los estudiantes mezclarán los ingredientes en los vasos o botellas de vidrio, creando sus propios antídotos, a los cuales clasificaron con su propio nombre en la etiqueta, también podrán adornarlo con cualquier símbolo que tenga que ver con el significado de su antídoto.</p> <p>Exhibición de antídotos: En la mesa dispuesta en el centro del salón, cada niño saldrá a exhibir su producto, o decir como lo creo, y para qué sirve, describiendo las emociones o situaciones con las que su antídoto va a trabajar y la forma en que lo hará para ayudar a vencerlas.</p> <p>Reflexionar sobre emociones: Permitir que el grupo reflexione sobre el significado simbólico de las recetas, y cómo pueden ellos mismos usar estos recursos en la vida cotidiana para traer a la conciencia las estrategias de manejo emocional.</p>		
Actividad N°10		
Nombre de la actividad:	Objetivo:	Recursos:
❖ Fase de cierre familias - Docentes	Consolidar los aprendizajes y experiencias compartidas en torno a la gestión emocional mediante una actividad de cierre con familias y docentes, promoviendo la reflexión conjunta, el fortalecimiento de la comunidad educativa y el compromiso para continuar	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Ambientación: sala de reuniones ❖ Sillas en semicírculo ❖ Mesa ❖ Video beam ❖ Fotografías, voces de los niños.

	<p>apoyando el desarrollo emocional de los niños en el futuro.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Formatos de asistencia ❖ Aromas y música relajante. ❖ Diploma por haber cumplido con éxito la propuesta.
<p>Estrategia / Metodológica:</p>	<p>Momento de bienvenida: Dar la bienvenida a las familias y docentes, explicando el propósito de la actividad de cierre y su importancia para consolidar el aprendizaje y fortalecer la comunidad educativa. Se proyectará una presentación que resuma las actividades realizadas con los niños, destacando los logros y aprendizajes en torno a la gestión emocional. Incluir imágenes de las actividades como "Superhéroe de las Emociones," "Jugando en el Espejo," "Juego de Cartas," y "Medicina Antídoto Emocional."</p> <p>Creación de un Mural Emocional: Invitar a todos los participantes (niños, familias y docentes) a contribuir a un mural colaborativo que represente las emociones y aprendizajes adquiridos. Cada persona puede agregar una palabra, dibujo, o símbolo que refleje lo que se lleva de esta experiencia.</p> <p>Dinámica de Compromiso: Distribuir tarjetas donde cada familia y docente puedan escribir un compromiso o acción que llevarán a cabo para seguir apoyando la gestión emocional de los niños en el futuro. Estos compromisos pueden ser leídos en voz alta o compartidos de manera simbólica al finalizar la actividad.</p> <p>Reconocimiento de la Participación: Agradecer a las familias y docentes por su colaboración y compromiso. Si es posible, se puede entregar un pequeño recuerdo de la actividad a los niños, como un certificado de participación o un objeto simbólico relacionado con el tema de las emociones.</p>	

8. CRONOGRAMA:

Cronograma:	
Fechas:	Actividades a desarrollar:
Lunes 26 de agosto del 2024	Encuentro con familias y docentes para socializar y presentar la propuesta de intervención, la cual se implementará con los niños y niñas del grado primero.
Semana del 26 al 30 de agosto del 2024	El superhéroe de las emociones
Semana del 09 al 13 de septiembre del 2024	Jugando con el cubo de las emociones
Semana del 16 al 20 de septiembre del 2024	Navegando emociones en familia
Semana del 23 al 27 de septiembre del 2024	Trazando emociones
Martes 01 de octubre del 2024	Jugando en el espejo
Miércoles 02 de octubre del 2024	Momento de relajación
Jueves 03 de octubre del 2024	Medicina antídoto emocional
Viernes 04 de octubre del 2024	<ul style="list-style-type: none"> ● Cierre fase de capacitación familias - Docentes. ● Organización de formato de evidencias (firmas) y Registro fotográfico de las actividades desarrolladas.

9. INFORME DE CADA ACTIVIDAD:

En la fase de las actividades, la actividad “Superhéroes” se convirtió en un medio poderoso para que los niños comprendieran mejor sus emociones a través de una experiencia lúdica e interactiva. La dramatización de superhéroes por parte de los

docentes capturó la atención de los niños de manera inmediata, sumergiéndolos en una narrativa que hacía resonar sus propias experiencias emocionales. Al permitir que los niños crearan sus propias máscaras de superhéroe, la actividad no solo incentivó su creatividad, sino que también fortaleció su conexión emocional con los personajes y las emociones que estos representaban. Esta actividad funcionó como un puente entre la fantasía y la realidad emocional de los niños, ayudándoles a identificar y expresar sus sentimientos de una manera segura y accesible.

De igual importancia fue la actividad “Jugando con el cubo de las emociones”, que ofreció a los niños la oportunidad de explorar y expresar sus emociones de manera lúdica e interactiva. Esta dinámica fue diseñada para que los niños pudieran identificar diferentes emociones y reflexionar sobre las situaciones en las que dichas emociones emergen, fortaleciendo así su capacidad para reconocer y gestionar sus propios sentimientos. El desarrollo de la actividad comenzó con una explicación sencilla sobre el uso del cubo de las emociones, un dado grande con caras que representaban diversas emociones como alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa, y calma. Los niños, llenos de curiosidad y entusiasmo, se sintieron atraídos por las coloridas ilustraciones en cada cara del cubo, lo que facilitó su participación activa.

Durante el juego, cada niño lanzaba el cubo y, según la emoción que aparecía, debía representarla y compartir una situación en la que se había sentido de esa manera. Por ejemplo, cuando uno de los niños, Pepito Pérez, lanzó el cubo y apareció la cara de alegría, exclamó con una gran sonrisa: “¡Me siento feliz cuando juego con mi perro!”, mientras imitaba el movimiento de correr con su mascota. Esta representación no solo reflejó su alegría, sino que también permitió que los demás niños conectaran con esa emoción. Luego, fue el turno de Pepita Pérez, quien, al obtener la emoción de tristeza, expresó con voz suave: “Me siento triste cuando mi mamá se va al trabajo y no me puede acompañar al parque”. Los demás niños mostraron empatía hacia su compañera, asintiendo y reconociendo sus propios sentimientos en su experiencia.

Este tipo de actividades no solo proporcionan un espacio para la expresión individual, sino que también fomentan la empatía y el entendimiento entre compañeros.

A través del juego, los niños aprendieron a identificar y verbalizar sus emociones, lo que es fundamental para su desarrollo emocional. La actividad concluyó siendo altamente significativa para los niños, pues no solo les permitió explorar sus propias emociones, sino que también les ofreció un marco para entender y respetar las emociones de los demás, contribuyendo a un ambiente de aula más comprensivo y cohesionado.

10. CONCLUSIONES:

La implementación de la intervención pedagógica en educación emocional en primer grado ha demostrado ser una experiencia que es capaz de enriquecer tanto a los niños como a los docentes y las familias involucradas. El taller de socialización de la propuesta con familias y docentes logró establecer una base para toda la implementación de la intervención. Al clarificar los propósitos de la intervención, los objetivos a alcanzar y el rol de cada actividad, se logró que los participantes comprendieran el rol que jugaban en esta intervención. Esta comprensión generó gran compromiso y una muy buena disposición hacia la implementación de las actividades, lo que fue clave para el éxito del proyecto.

Es así como las actividades desarrolladas tales como la actividad “Superhéroes” destacó por su capacidad para captar la atención de los niños y facilitar su comprensión de las emociones a través del juego y la creatividad. Al permitir que los niños crearan sus propias máscaras de superhéroe, la actividad no solo promovió la identificación emocional con los personajes, sino que también fomentó una mayor conexión con sus propias emociones. La narrativa de los superhéroes y la creación de las máscaras proporcionaron un contexto lúdico que hizo que el aprendizaje emocional fuera accesible y significativo para los niños.

Por otro lado, las otras experiencias de juego permitieron a los niños explorar y expresar sus emociones de manera interactiva y reflexiva. A través de estos juegos, los

niños no solo lograron identificar diferentes emociones, sino que también pudieron compartir situaciones personales en las que estas emociones emergen, lo que fortaleció su capacidad para reconocer y gestionar sus propios sentimientos. Los relatos compartidos por los niños durante la actividad con el cubo de las emociones reflejan la profundidad de sus experiencias y emociones; la empatía mostrada por los compañeros durante estos momentos refuerza la idea de que las intervenciones emocionales no solo benefician a los individuos, sino que también fortalecen el tejido social dentro del aula, promoviendo un clima de respeto y apoyo mutuo.

Esta intervención pedagógica ha sido exitosa en promover el desarrollo emocional de los niños de primer grado, ofreciendo herramientas prácticas y lúdicas que facilitan el reconocimiento y la gestión de las emociones. La participación de docentes y familias ha sido esencial para el éxito del proyecto, consolidando un enfoque educativo integral que refuerza el aprendizaje emocional tanto en la escuela como en el hogar. Las actividades implementadas no solo han mejorado la capacidad de los niños para manejar sus sentimientos y promover relaciones saludables, sino que también han contribuido a un ambiente escolar más positivo y seguro para los niños, docentes y padres de familia. En última instancia, esta intervención ha sentado las bases para una comunidad escolar más fuerte y emocionalmente resiliente, preparada para enfrentar los desafíos del desarrollo emocional de manera colaborativa y efectiva.

Referencias

- Altrichter, H., Kemmis, S., McTaggart, R., & Zuber-Skerritt, O. (2002). The concept of action research. *The learning organization*, 9(3), 125-131.
- Anguita, J. C., Labrador, J. R., Campos, J. D., Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. 2ª edición, Barcelona: Paidós Ibérica.
- Avila, H. F., González, M. M., & Licea, S. M. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿métodos o técnicas de indagación empírica? *Didasc@ lia: didáctica y educación*, 11(3), 62-79.
- Barrett, P. S., Zhang, Y., Davies, F., & Barrett, L. C. (2015). Clever classrooms: Summary report of the HEAD project.
- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. *Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brower, 100-105.
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2014). Transforming students' lives with social and emotional learning. In *International handbook of emotions in education* (pp. 368-388). Routledge.
- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., & Simmons, D. N. (2019). RULER: A theory-driven, systemic approach to social, emotional, and academic learning. *Educational psychologist*, 54(3), 144-161.

Bowlby, J. (1988). Developmental psychiatry comes of age. *The American journal of psychiatry*, 145(1), 1-10.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. *Harvard University Press google schola*, 2, 139-163.

Brusilovsky, P., & Millán, E. (2007). User models for adaptive hypermedia and adaptive educational systems. In *The adaptive web: methods and strategies of web personalization* (pp. 3-53). Berlin, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg.

Buitrago Bonilla, R. E. (2012). *Contexto escolar e inteligencia emocional en instituciones educativas públicas del ámbito rural y urbano del departamento de Boyacá (Colombia)*. Universidad de Granada.

Bulla, C. M. F. (2010). Metodología de la investigación. *Revista Docencia Universitaria*, 11(1), 169-172.

Bunge, M. (1998). *Philosophy of science: From explanation to justification* (Vol. 2). Transaction Publishers.

Cañal, P. (1997). *Investigar en la escuela: elementos para una enseñanza alternativa*. Díada editora.

Carballo, R. F. (2001). La entrevista en la investigación cualitativa. *Pensamiento actual*, 2(3).

Castañeda Múnera, D. J., & Morales Tobón, S. (2018). *Influencia de las emociones en el proceso de enseñanza y aprendizaje en niños de 2-5 años del hogar comunitario Los Pequeñines* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Colmenero, V. C., García, P. Á. C., & Tendero, G. R. (2013). La dramatización como recurso didáctico para el desarrollo emocional. Un estudio en la etapa de educación primaria. *Revista de investigación educativa*, 31(2), 410-410.

Código de la infancia y la adolescencia. Art. 18 de noviembre 8 de 2006. Bogotá: Colombia.

Código de la infancia y la adolescencia. Art. 7 de noviembre 8 de 2006. Bogotá: Colombia.

Constitución Política de Colombia. Art 44 de julio de 1991 (Colombia)

Constitución Política de Colombia. Art 67 de julio de 1991 (Colombia)

Congreso de la República de Colombia (1991). Ley Estatutaria 12 de 1991 II. *Por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989*

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2016). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage publications.

David Tuberquia, M. T., Guarín Ríos, L. M., & Sosa Manrique, L. A. (2019). *El arte como medio facilitador de la expresión y las emociones en primera infancia* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Daza, J. D. P., & Becerra, W. M. S. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos.: Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 144-158.

DE, S. (1994). Ley general de educación.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (1996). Handbook of qualitative research. *Journal of Leisure Research*, 28(2), 132.

Dewey, J. (1938). The philosophy of the arts. *John Dewey: The Later Works*, 13(357-368).

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-

- analysis of school-based universal interventions. *Child development*, 82(1), 405-432.
- Edwards, M. I. M., Espinosa, C. R., & Mena, A. M. V. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(3), 1-21.
- Elias, M., Zins, J. E., & Weissberg, R. P. (1997). *Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators*. Ascd.
- Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Ediciones Morata.
- Erikson, E. H. (1950). Growth and crises of the " healthy personality."
- Ferrándiz, C., Prieto, M. D., Bermejo, M. R., & Ferrando, M. (2006). Fundamentos psicopedagógicos de las inteligencias múltiples. *Revista española de pedagogía*, 5-19.
- Gardner, H. (1993). *Multiple intelligences: The theory in practice*. Basic Books/Hachette Book Group.
- Godínez, V. L. (2013). *Métodos, técnicas e instrumentos de investigación*. Lima, Perú.
- Goleman, D. (2020). *Emotional intelligence*. Bloomsbury Publishing.
- Goleman, D. (1996). Emotional intelligence. Why it can matter more than IQ. *Learning*, 24(6), 49-50.
- Hernández Carrera, R. M. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210.
- Hernández, M. A., Cantin Garcia, S., Lopez Abejon, N., & Rodriguez Zazo, M. (2010). Estudio de encuestas. *Estudio de Encuestas*, 100.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación.(Quinta Edición). México DF.

Ibáñez, N. (1988). Metodología Interaccional Integrativa. Lineamientos generales. *Asoc. Chilena de Lectura ACHILS Especial Conferencias. Santiago.*

Ibañez, N. (1995). La metodología Interaccional Integrativa. *Boletín Metodológico, 1*, 21-25.

Immordino-Yang, M. H., & Damasio, A. (2007). We feel, therefore we learn: The relevance of affective and social neuroscience to education. *Mind, brain, and education, 1(1)*, 3-10.

Jones, S. M., & Bouffard, S. M. (2012). Social and emotional learning in schools: From programs to strategies and commentaries. *Social policy report, 26(4)*, 1-33.

López Estrada, R. E., & Deslauriers, J. P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social.

Matos, Y., & Pasek, E. (2008). La observación, discusión y demostración: técnicas de investigación en el aula. *Laurus, 14(27)*, 33-52.

Maxwell, J. A. (2012). *Qualitative research design: An interactive approach*. Sage publications.

Molina, W. A. R., Castillo, R. N. C., Brusil, D. M. R., Cervantes, B., & Romero, A. I. C. (2024). El efecto Adverso del Ambiente Escolar en la Salud Emocional de los Alumnos de Educación Básica. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 8(2)*, 3336-3356.

Patton, M. Q. (2014). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice*. Sage publications.

Paredes, J., & Sanabria, W. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM. Editorial UCM.*

- Manizales, Caldas. Recuperado de <https://revistas.ucm.edu.co/index.php/revista/article/view/39/39>.*
- Peña-Baeza, A. (2023). Ambiente Educativo: una revisión en revistas chilenas. *Palimpsesto*, 13(23), 147-162.
- Pianta, R. C. (1999). *Enhancing relationships between children and teachers*. American Psychological Association.
- Quispe Parí, D. J., & Sánchez Mamani, G. (2011). Encuestas y entrevistas en investigación científica. *Revista de actualización clínica investiga*, 10, 490.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (2016). *Psicología del niño (ed. renovada)*. Ediciones Morata.
- Saldaña, J. (2021). *The coding manual for qualitative researchers*.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- Sanchez Parra, Y. P., & Machuca Soto, M. A. (2016). *Desarrollo emocional y su influencia en el bienestar integral de los niños de 6 meses a 5 años de edad del centro de recuperación nutricional" vida infantil" del municipio de Turbo* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios.).
- Sandelowski, M. (2000). Whatever happened to qualitative description?. *Research in nursing & health*, 23(4), 334-340.
- Snow, R. E. (1986). Individual differences and the design of educational programs. *American Psychologist*, 41(10), 1029.
- Suárez, F. E. T., Tomalá, C. J. A., Lino, A. J. P., & Tomalá, D. F. A. (2020). La autorregulación del aprendizaje de los adolescentes y la neurodidáctica. *Revista ciencias pedagógicas e innovación*, 8(2), 75-80.
- Tobón, S. (2013). Los proyectos formativos: transversalidad y desarrollo de competencias para la sociedad del conocimiento.

Vega, N., Flores-Jiménez, R., Flores-Jiménez, I., Hurtado-Vega, B., & Rodríguez-Martínez, J. S. (2019). Teorías del aprendizaje. *XIKUA boletín científico de la Escuela Superior de Tlahuelilpan*, 7(14), 51-53.

Vygotsky, L. S., & Cole, M. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard university press.

Zegarra, C., & García, J. (2010). Pensamiento y lenguaje: Piaget y Vygotsky. *Trabajo final del Seminario sobre Piaget*, 2-14.

Zins, J. E. (Ed.). (2004). *Building academic success on social and emotional learning: What does the research say?*. Teachers College Press.

- Anexos

Anexo 1: Ficha de observación.

INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.								
Analizar cómo inciden las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo integral Bucarely.								
PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:								
El propósito de la observación es evidenciar y corroborar cómo se desenvuelven los niños y niñas, en el entorno educativo, y que los moviliza a tejer habilidades interpersonales.								
INVESTIGADORE S/AS	MARTHA ALICIA JIMÉNEZ ROJAS							
	JENNY MARIBEL YONDA VALENCIA							
FECHAS DE APLICACIÓN	DES DE	DD	MM	AAAA	HAS TA	DD	MM	AAAA
		15	07	2024			19	07

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

OBSERVACIÓN	Participativa
TIPO DE OBSERVACIÓN	Análisis cualitativo de observación participante
FOCO DE OBSERVACIÓN	Momento inicial de la clase, momento de actividades centrales, momentos en las actividades de educación física, entre otros juegos y espacios libres.

REGISTRO DE LA OBSERVACIÓN

Observación detallada:

Observación participativa:

Anexo 2: Entrevista familias

INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.

Analizar cómo inciden las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo integral Bucarely

PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO: Tiene como propósito conocer la percepción que tienen los padres sobre las habilidades interpersonales de sus hijos(as), y cómo las emociones influyen en el desarrollo y acompañamiento que debían brindarles

INVESTIGADORES/AS	Martha Alicia Jiménez Rojas							
	Jenny Maribel Yonda Valencia							
FECHAS DE APLICACIÓN	DESDE	DD 20	MM 07	AAAA 2024	HASTA	DD 26	MM 07	AAAA 2024

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

ENCUESTA	https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdPAma5-YCennF_2IO90HvchDNiyw0goRmQ_3KKrn0kHKvELA/viewform?usp=sf_link
TIPO DE ENCUESTA	Las encuestas escritas utilizarán cuestionarios (forms), documentos que contienen un listado de preguntas que los encuestados deben responder. Las encuestas son estructuradas, con listas formales de preguntas uniformes para todos los participantes y respuesta establecidas
ENCUESTADO/S	5 padres de familia
ENCUESTADOR/ES	Marta Alicia Jiménez Rojas y Jenny Maribel Yonda Valencia

ASPECTOS DE PERCEPCIÓN

(CATEGORÍA CONCEPTUAL)	ESCALAS DE VALORACIÓN				
	S	CS	N	CN	
¿Qué peso tienen las emociones en la vida social y académica de nuestros niños?					
¿Qué es la educación emocional?					
¿Qué significa ser emocionalmente competente?					
¿Cuál es la importancia de las emociones?					

¿Durante un día promedio, tu enfoque principal está en los resultados o en las personas y sus emociones?					
¿Cómo interviene la familia frente a las diferentes emociones de los niños?					
¿El niño convive en un entorno familiar, tranquilo, de respeto y amor?					
¿Propongo a mi hijo a relacionarse con las personas a las cuales tiene cerca?					
¿Tomo decisiones contando con la opinión de mi hijo y teniendo en cuenta sus necesidades?					
¿Implemento o recurro al castigo frente a las conductas negativas de mi hijo?					
¿Soy tolerante y comprensivo con las conductas que realiza mi hijo?					
¿El niño vive en un entorno familiar, tranquilo, de amor y respeto?					
¿Exijo de manera negativa que mi hijo se tranquilice cuando presenta un problema?					
¿Reflexiono con mi hijo las causas de su estado de ánimo y ponemos soluciones mediante el diálogo?					
¿Qué emociones observamos con más constancia en tu hijo?					
¿Qué recursos o herramientas, (¿libros, juegos didácticos, canciones, u otros, utilizan en casa para acompañar y promover una buena gestión de las emociones?					
¿Qué tipo de apoyo emocional recibes para poder manejar las emociones de tu hijo/a?					

Anexo 3. Encuestas a docentes.

INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y REGISTRO DE DATOS

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.									
Analizar cómo inciden las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo integral Bucarelly									
PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:									
El propósito de las entrevistas es recolectar datos cualitativos a través de conversaciones estructuradas con los participantes. Este método permitirá obtener una comprensión detallada de sus experiencias y perspectivas, lo cual es crucial para complementar los datos cuantitativos recolectados mediante encuestas.									
INVESTIGADORES/AS			MARTA ALICIA JIMÉNEZ ROJAS						
			JENNY MARIBEL YONDA VALENCIA						
FECHAS DE APLICACIÓN		DESDE	DD	MM	AAAA	HASTA	DD	MM	AAAA
			08	07	2024		12	07	2024

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

ENCUESTA	<p>Esta encuesta se realizará por medio de un link, donde se entrevistará a 5 docentes, quienes específicamente tienen en sus aulas niños(as) con alertas y diagnósticos en su desarrollo.</p> <p>Link de las preguntas;</p> <p>https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdFml7QEes1cW4zpBE0BINgClg29N0ki1h-jhcBAcmT0WP6Q/viewform</p>
-----------------	--

TIPO DE ENTREVISTA	Entrevista digital con respuestas abiertas y cerradas de varias opciones. (semiestructurada)
ENTREVISTADOS	Docentes
ENTREVISTADOR	Marta Alicia Jiménez Rojas, Jenny Maribel Yonda Valencia